

Capítulo **67****Los grandes mitos y cultos populares.***Ocarina Castillo D'Imperio*

**OCARINA CASTILLO D'IMPERIO.** Nació en 1951 en Caracas. Venezolana. Antropóloga Social. Magíster en Historia Contemporánea de Venezuela y doctora en Ciencias Políticas por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Profesora titular de la UCV. Investigadora visitante en el Centro de Estudios de la Universidad Autónoma de México (2005-2006). Docente e investigadora en pre y postgrado. Directora de Cultura de la UCV (1988-1992), secretaria de la UCV (1996-2000). En la actualidad es coordinadora del Programa de Cooperación Interfacultades de la UCV. Integrante del Consejo Directivo de la Fundación de Etnomusicología y Folklore (Conac, 1995-1999) y del Consejo Directivo de Fundarte (noviembre de 1994-diciembre de 1995). Autora de publicaciones sobre temas históricos, culturales y educación superior: *Agricultura y política en Venezuela 1948-1958* (UCV-Faces, 1985), *Los años del Bulldozer, ideología y política en Venezuela 1948-1958* (Faces-Editorial Tropykos, 2004), *Gabriel García Moreno o el orden de la piedad intolerante* (Edic. Alborada, Celarg-Faces, 1998). Coautora de Castillo, Valdivieso, Camejo, Artigas, Francia y Rosas, *tres miradas historiográficas al personalismo en el Río de la Plata* (Faces-Celarg, 2004). Varios: *La fiesta de la tradición* (Celarg-Fundef, 1998), *Venezuela: tradición en la modernidad* (USB-Fundación Bigott, 1998), *El país que imaginamos* (Edic. Miradas, 1998), *La danza popular en Venezuela* (Ediciones del Conac, 1996), *La desobediencia social en Venezuela* (Colección José Agustín Silva Michelena, Cendes-APUCV, 1990), «La ruptura política y la búsqueda democrática», en *Apreciación del proceso histórico venezolano* (Fundación Universidad Metropolitana, Fondo Editorial Interfundaciones, 1988), «Un centro de investigación cultural: el Instituto Nacional de Folklore», en *Las instituciones científicas y la investigación* (Fondo Editorial Acta Científica, 1988), «El proceso sociohistórico de la Venezuela contemporánea», en *Cuadernos para la discusión* (Cendes, 1986).

G

E

O

- <sup>1</sup> El universo espiritual venezolano es de una inimaginable riqueza, en él confluyen y se articulan benévolamente representaciones, creencias y prácticas de la más variada procedencia: los contenidos de la religión católica, de las tradiciones religiosas indígenas, de los cultos afroamericanos, del espiritismo, del esoterismo y hasta del *New Age* se amalgaman en una suerte de panteón sagrado que se estructura cuidadosamente de acuerdo a cortes y jerarquías en una dimensión intemporal y discrónica, que alcanza todo el territorio de Venezuela, desde los predios rurales hasta los vericuetos y las escaleras de los barrios más densamente poblados de nuestras ciudades. En él se encuentran desde la Reina de los Ojos de Agua, los espíritus bienhechores y mensajeros hasta los chamos en trance de luz, prestos a orientar y sanar dolores del cuerpo y del alma. A él acuden, sobre todo, los que enfrentados a las dificultades de la vida cotidiana no tienen otra alternativa que la esperanza; los que a través de sahumeros, cantos y velas intentan reencontrarse con su paz interna, la protección divina y los espacios de la fraternidad (*ver MAPA Circuito de devoción a las ánimas*, en el Apéndice cartográfico).

MARÍA LIONZA, WAUYARA, UYARA, YARA

- <sup>2</sup> En la cultura venezolana descuella por su riqueza, complejidad, significación y trascendencia, más allá de los límites de nuestro país, el mito y culto de María Lionza, que nos acompaña desde fines del siglo XIX. Una amplia bibliografía da cuenta de las diferentes versiones en relación con su origen y las interpretaciones en torno a su culto y representaciones. Sin duda, el mito y culto a María Lionza constituye una creación paradójicamente genuina e híbrida, que incorpora contenidos de diferentes procedencias y se emparenta con los mitos centrados en la imagen de Madre y Diosa, y más específicamente con imaginarios latinoamericanos y caribeños.

VENTANA 1



**Oración a María Lionza**

Tu culto es la gloria, tu nombre es divino.

Tu amor es la antorcha que alumbra el camino de vuestra conciencia; Derrame tu luz de fe y esperanza al Divino Jesús.

Reina María Lionza, por tu poder, por los siete Espíritus que te acompañan, no dejes que las estrellas maldigan ni que el cielo me borre la ilusión, ni que Satanás ni los brujos me destruyan este pobre corazón.

Te suplico en compañía del Espíritu del monarca Hogún Balanddó, de los Espíritus: Canelo, Cépide, Gedé Limbo, de Saúl Lembá; porque yo sin ti no tengo dicha ni consuelo, ni gloria tiene el cielo, ni vive el corazón.

Y así de qué me sirve vivir en este mundo sin brújula, sin remo ni timón. Amén.

(Rezar tres Padre nuestro, tres Ave María y los méritos de Jesucristo).

- <sup>3</sup> El culto a María Lionza preside el mundo del espiritismo venezolano integrado por numerosas «cortes» representativas de identidades y oficios distintos, que en cuidadosa jerarquía e interrelación pueblan nuestro universo espiritual. En él se alternan actores, prácticas y ritos que conviven en escenarios urbanos y ambientes naturales propi-

cios para la oración, la entrega espiritual y el intercambio simbólico. En esa comunicación nada humano es ajeno: salud, prosperidad, trabajo, protección, amores, poder... A la complejidad y riqueza del amasijo de creencias y prácticas que el culto representa, no escapa ni siquiera la religión católica, ya que para los creyentes marialionceros no existe ninguna contradicción para que los códigos de una u otra práctica se enlacen fácilmente<sup>(1)</sup>. Este universo, además de complejo y heterogéneo, es sumamente dinámico, incorporándose «espíritus» con la misma frecuencia con la cual se generan en la dinámica sociocultural nuevas identificaciones espirituales. De esta manera, nombres y personajes recientes pasan a enriquecer las cortes y portales, tanto en la montaña de Sorte como en los centros ubicados en Caracas y en un sinnúmero de ciudades del interior, a los cuales recurren los devotos en búsqueda de soluciones y de esperanza.

*La reina que el pueblo adora*

*En la montaña de Sorte, / por Yaracuy, en Venezuela,  
vive una Diosa, una noble reina, / de gran belleza y de gran bondad,  
amada por la naturaleza / e iluminada de caridad.*

RUBÉN BLADES

- <sup>4</sup> Las tierras que conforman el estado Yaracuy han sido de belleza y fertilidad no sólo por su verde naturaleza y la riqueza de sus frutos, sino por su imaginario popular, en que da cuenta de lagunas mágicas, encantos y seres protectores a los cuales se les rendía culto en cuevas y lugares propicios del exuberante paisaje. Ocupadas inicialmente por indígenas caquetíos y posteriormente por los jirajaras, se dice que el gran cacique Yaracuy recorría sus dominios acompañado de un felino enorme que imponía su presencia:

*Cuentan que la belleza de aquellos paisajes eran el mayor encanto y riqueza del cacique que los recorría, sin prisa, dejando con su presencia bienhechora el incentivo que la tribu necesitaba para cuidar de las aguas, del viento, las dantas y demás animales y de la grandeza espiritual de los dioses tutelares que no dejaban de acompañar a Yaracuy por sus caminos, búsquedas y anhelos.*

JUAN DE DIOS SÁNCHEZ

- <sup>5</sup> Estos parajes exhibían una flora que por su riqueza y belleza impresionaron favorablemente a los alemanes y españoles que los visitaron en el siglo xvi, contaban también con la presencia de mujeres «[...] de grandes ojos y siluetas hermosas y ágiles» que cautivaron la atención de los exploradores, como Nicolás Federmann, quien al referirse a la zona la mencionaba como el «Valle de las Damas».
- <sup>6</sup> Así pues, en Chivacoa, lugar donde se localiza la montaña de Sorte, asiento de mitos y leyendas, monumento natural hoy conocido como el «cerro de María Lionza», comenzó a difundirse a fines del siglo xix la leyenda de María Lionza, señalándose en primera instancia su procedencia indígena. Entre las numerosas versiones existentes en la tradición popular, para algunos se trata de una reina caquetía, dotada de gran belleza, poseedora de extraordinarios poderes —predecía el futuro, curaba enfermos— que se

(1) Por supuesto, en el marco de la Iglesia católica oficial y de sus normas y prácticas, estas creencias populares son consideradas, en el mejor de los casos, como reminiscencias folklóricas propias de otros niveles de desarrollo de nuestro proceso societal, mezcla de supersticiones, antiguas cosmogonías e ignorancia. Sólo en algunos ministros católicos con una visión más amplia y antropológica de estos hechos se encuentra una óptica más comprensiva e interesante.

enfrentó al conquistador español en defensa de la raza indígena, viéndose obligada a refugiarse en las montañas de Sorte, desde donde prosiguió defendiendo a su pueblo. En otras versiones, por lo demás no siempre coincidentes con la cronología histórica, fue la hija del cacique Yaracuy y su esposa Tupi. Era una hermosa niña de ojos claros que por ser mujer no podía heredar la jefatura de la tribu. Recibió por nombre Yara y fue enviada para su protección en compañía de su madre a la fila de Enjalma —lugar de meditación de Manaure, ubicado entre los ríos Buría y Yaracuy—, donde vivió por más de 12 años, y entre otras cosas aprendió a hablar español. Se dice que en sus correrías por la orilla del río siempre la acompañaba una mariposa azul que le guiaba el camino. Debido a la mediación de una religiosa, la joven se entrevistó una vez con el gobernador Ponce de León para abogar por el cese a los desmanes contra sus hermanos indios. Una vez culminada la entrevista, regresó a su morada montada en un animal llamado onza, a partir de lo cual se comenzó a hablar de «María de la Onza» que vivía en la montaña de la «Bonne Sorte». Tiempo después, el cacique Yaracuy fue apresado y acribillado por los conquistadores y María de la Onza, al constatarlo, los tildó de asesinos y huyó, internándose para siempre en su montaña. Todos los esfuerzos por establecer contacto con ella fueron infructuosos y las comisiones de españoles que lo intentaron perecieron extraviadas o en ataques de los indígenas, dando lugar a numerosas leyendas<sup>(2)</sup>.

<sup>7</sup> Los dominios de la Reina abarcaban

[...] *tanto el valle del Yaracuy como la serranía de Nirgua (Santa María con las vertientes del Buria y el Sampedito, que caen al río Cojedes). Tiene como sedes principales la laguna de Nirgua y la región de Sorte, cerca de Chivacoa, donde el río Yaracuy corre en un ambiente salvaje y bravío formando pozas o rebalses profundos, de diáfanas aguas y limpiísima arena, pero peligrosas por sus cantiles o remolinos. Las pozas son meras antesalas de un encantado mundo subacuático y subterráneo, otras de cuyas puertas son las grandes piedras erráticas diseminadas en las Sabanas de Salom, Cocorote, Guama, Sabana de Parra y otros lugares*<sup>(3)</sup>.

<sup>8</sup> Algunas de las numerosas versiones populares fueron recogidas y publicadas en las primeras décadas del siglo xx por intelectuales venezolanos, quienes al transcribirlas se inclinaban por la veracidad de alguna de ellas, en función de determinados criterios. Al pasar de la tradición oral al documento escrito, por lo demás sujeto a los aportes e interpretaciones de quien las escribe, la historia del mito fue adquiriendo otro carácter. En la mayoría de estas versiones escritas y sus correspondientes interpretaciones se advierte una reivindicación del indígena venezolano, de su hábitat y de su actitud conservacionista, así como un particular interés por el conocimiento de su cosmovisión. Los investigadores del mito<sup>(4)</sup> coinciden en señalar la importancia de las publicaciones de Gilberto Antolínez, Francisco Tamayo, Hermann Garmendia y Manuel Rodríguez Cárdenas.

(2) *La Reina María Lionza*, 1990.

(3) Manara, *María Lionza. Su entidad, su culto y la cosmovisión anexa*, 1995, p. 21.

(4) Entre las pioneras de estos estudios es imprescindible mencionar a Angelina Pollak-Eltz (UCAB) y a Jacqueline Clarac de Briceño (ULA), en las últimas décadas a Daisy Barreto (UCV), a cuyos nombres se suman más recientemente Bruno Manara y Francisco Ferrándiz Martín (Universidad de Deusto, España).

- <sup>9</sup> Ya en 1925, el pintor anzoatiguense Pedro Centeno Vallenilla presentaba un desnudo femenino de espaldas junto a una cascada que tituló *María Lionza*<sup>(5)</sup>. En 1930 circuló una mención a María Lionza en un escrito de un coronel de ingenieros búlgaro, Assen Trayanoff, quien señalaba la existencia de una María Lionza mestiza y de belleza excepcional «[...] grandes ojos verdes, largas pestañas y amplias caderas ovaladas» que habitaba el Roraima<sup>(6)</sup>.
- <sup>10</sup> En 1939 Gilberto Antolínez publica una versión del mito en la revista *Guarura*. Antolínez refiere el mito amazónico de Yara y es el primero en señalar la condición sincrética del mito yaracuyano, en el cual encuentra elementos procedentes de mitologías griegas y romanas, visigóticas, negras e indígenas en una especie de «miscelánea cultural». En esa versión se señala cómo a un cacique de la tribu de los nirguas (jirajaras) le fue presagiado el nacimiento de una hija con ojos de un extraño color que, de mirarse espejada en alguna parte, «por el doble hueco de sus ojos brotaría una monstruosa anaconda, que causaría la ruina de los nirguas». La profecía se cumplió, pese a todas las precauciones que el cacique y su tribu pusieron en práctica, incluyendo la vigilancia de 22 guardianes y 22 doncellas:

*Mas un mal día un extraño sueño acometió a los veintidós guardianes, producido por el vaho de la sierpe anaconda de las aguas, que clamaba por su víctima anual, por la doncella consagrada que en la linfa encantada de la laguneta lanzaban los hechiceros de la tribu. La niña de los ojos de agua salió a tientas, pues sus ojos no se acostumbraban muy bien a la luz libre, hasta que logró sentarse en el borde mismo de la charca sagrada [...] La doncella miró. Veía su cara por primera vez, su gloriosa cara redonda y armoniosa, su boca tentadora, su barbilla soberbia. Pero, ¡Ay qué dolor! En vez de pupilas sólo notaba dos cuévanos profundos, un par de abismos por donde se asomaba el misterio del otro mundo de los dioses y de los muertos [...] Mas de pronto, por ellos empezó a surgir un movimiento en remolino [...] el rostro de la niña en la linfa espumeante fue tomando dintorno de serpiente: primero los dos ojos metálicos de brillo fijo adamantino, impresionante; luego, el cuerpo creciendo en espirales, una sobre otra; y finalmente, el extremo afilado de la cola, batiendo espumas contra el agua hirviente [...] El monstruo intacto, inquietante, estaba allí. La anaconda «dueño del agua» [...] La laguna extendía su contorno, en espiral marcada por el moverse de la cola del monstruo, iba rellenando la concavidad en donde se había formado con los siglos, hasta desbordarse [...] Éste asomaba su terrible cabeza verdegay sobre las lomas y abría sus fauces cerro abajo hasta ir a espumear más lejos, hasta la selva de Sorte hacia el Noroeste, y hasta las aguas de Tacarigua al Nordeste. Tanto creció que su poder vital escapó de su cuerpo distendido por el ansia de crecimiento exagerado. Y la sierpe estalló dando un gran coletazo, vibró, se desmadejó y quedó inerte, con la cola en Sorte, cerca de Chivacoa, y la horrible cabeza en Tacarigua, donde hoy está el altar mayor de la catedral de Valencia<sup>(7)</sup>.*

(5) Manara, op. cit., 1995, p. 48.

(6) «María Leonza era una mujer medio india, medio blanca, de una belleza excepcional, y siendo hija del nieto de Atahualpa, la nombraron jefe de la tribu». Esta nota de Trayanoff la escribe en Upata influido por el libro de sir Walter Raleigh: *Descubrimiento del grande, rico y maravilloso Imperio de Guayana*. Trayanoff vino a Venezuela en 1924 y realizó 13 expediciones a Guayana (Manara, op. cit., 1995, p. 25).

- <sup>11</sup> El larense Francisco Tamayo (1902–1985) considera a María Lionza un mito arcaico que revive en el imaginario popular en abierto desafío a la cultura y religión oficial. Sostiene que la Reina es «una deidad femenina, bondadosa y dispensadora de riquezas. Una diosa bucólica, radicada en la espesura de los bosques en el fondo de las aguas remansadas, en el interior de las grutas, entre rebaños de animales salvajes y rodeada de espíritus subordinados y obedientes»<sup>(8)</sup>.
- <sup>12</sup> Según Garmendia (nacido en Barquisimeto en 1917), María Lionza conjuga tres componentes mágicos: el acuático, que atrae a los hombres con su incomparable belleza; el áureo, que es la posesión de oro en las entrañas de la tierra, con lo cual puede premiar a sus seguidores; y el pasional, que derrama amor infinito sobre lo creado por la naturaleza. Ante los numerosos relatos existentes, Garmendia aporta la versión histórica según la cual en sus orígenes María Lionza, de acuerdo con un documento de 1750 localizado en el Registro Principal del estado Lara, fue una rica hacendada llamada María Alonso, nombre éste con el que se fue denominando el lugar donde vivía: «cerro de María Alonso». Era una buena negociante, por lo que se le conocía como «María de la Onza», dada su habilidad para conseguir y atesorar onzas de oro, llegando a acumular una significativa fortuna, rodeándose para defenderla de leyendas y misterios que asustaban a vecinos y curiosos. Al fallecer la señora, todos se interrogaban por el destino de sus caudales, cosa que resultó imposible de averiguar, terminándose por mezclar las fantasías con el tabú que siempre había rodeado a su persona y sus posesiones.
- <sup>13</sup> Manuel Rodríguez Cárdenas, oriundo de San Felipe (1912–1991), sostiene haber conocido a lo largo de su vida versiones que muestran distintas facetas de la Diosa. En las narraciones que recuerda de su niñez, María Lionza aparecía sentada en el «Palacio del Encanto», recostada en un sillón cubierto de mapanares y rodeada por el «león coronado» del lado derecho y por el izquierdo del «pájaro compañero», en una actitud de guardiana de los bosques, las aguas y los animales. De adolescente registró las versiones que repetían, entre otros, los negros de Morón que narraban la «manera relamidamente voluptuosa como María Lionza salía del fondo de los pozos, completamente desnuda, Eva antes del pecado original»<sup>(9)</sup> las cuales remiten a la imagen libidinosa y seductora de la Diosa. También cita otros relatos en los cuales la Diosa acudía a salvar una fiera, herida por la furia de los cazadores, apareciéndose con la cabellera suelta y los brazos «llenos de cocuyos como una cascada de diamantes». Para Rodríguez Cárdenas, el poder de María Lionza es inmenso: «[...] poder erótico, femenino, caprichoso; y para propiciársela, sus devotos le hacen variadas ofrendas, que depositan debajo de las piedras, sumergen en el agua o atan a los árboles. Casi siempre son objetos de uso femenino, de los que más aprecian los hombres o las mujeres del campo [...] naturalmente, velas, incienso, tabaco y papeles amorosamente escritos»<sup>(10)</sup>.

---

(7) Versión citada en Erminy, 1957.

(8) Garmendia, *María Lionza*, s.f., p. 50.

(9) Ídem, p. 56.

(10) Manara, op. cit., 1995, p. 28.

- <sup>14</sup> A fines de los años sesenta, el periodista Oscar Yánez, en unos reportajes de prensa, aportaba una interesante versión en la que recalcaba las facultades y poderes espirituales de «María Leonza» al sostener que era la hija de un cacique y

*[...] tenía facultades mediúmnicas, es decir, podía comunicarse con los espíritus. Era la gran sacerdotisa dedicada a la causa de los indios, y al ver que todo se había perdido, prefirió lanzarse desde una roca, considerada hoy como su templo. Toda la tribu lloró por muy poco tiempo la pérdida de María Leonza, pues los indios continuaron viéndola, mucho más bella que cuando vivía [...] Algunas veces se transformaba en mariposa, y cuando alguien intentaba hacer algún mal en la montaña, entonces la hasta entonces bondadosa María Leonza aparecía convertida en serpiente<sup>(11)</sup>.*

- <sup>15</sup> En la variedad de versiones se aprecian algunas constantes: su singular hermosura, ser reina y madre de la fauna, la flora, la montaña y los metales preciosos que pudieran existir en sus dominios. Defensora de los indígenas, altiva y valiente al enfrentarse a sus enemigos. Seductora y «hechicera» de aquellos que se atreven a desafiarla o conquistarla, extraviándolos en su montaña. Es una figura intemporal, sin edad, a veces niña, casi siempre mujer. Negociadora, respeta los acuerdos y cree en la palabra. Amante de las flores, las aves y la música. Presencia telúrica, poseedora de un poder enigmático que oscila entre la dulzura, rayana en la ternura al tratar a sus criaturas y la fiereza. Dualidad, ángel o demonio. Es madre, reina, mujer, diosa, pero sobre todo es síntesis de lo femenino y, por ende, tierra, sensibilidad, fecundidad y fortaleza.

(11) Yánez, 1966.



**FIG.1** Foto Estatua María Lionza. Réplica de la estatua de María Lionza en la autopista Francisco Fajardo que ocupaba la escultura original elaborada por Alejandro Colina.

Fotografía Nelson Castro. Archivo El Nacional

- <sup>16</sup> El mito que vivía en los habitantes de la zona desde tiempos inmemoriales transmitiéndose de generación en generación, en una combinación de relato mágico e historia local, sazonado con la incorporación de actores y sucesos de la vida cotidiana, tuvo hacia los años veinte un intento de organización: Jesús Martínez Guédez quiso crear una religión «Kristios Orionicus Atlantes» regida por María de la Onza, que entre sus compromisos tenía el de trabajar en contra de la dictadura gomecista, con lo cual se ganaron la indisposición del Benemérito. De allí que la extensión del culto fuera de sus fronteras se dio fundamentalmente después de la muerte de Gómez, cuando comenzaron las visitas a Sorte de creyentes foráneos. Antolínez relata que en 1939,

*Siempre con la inquietud por la defensa de los valores indigenistas [...] creamos un movimiento social con miras a enaltecer los valores ancestrales venezolanos. Hacemos un grupo con el escultor Alejandro Colina y con Hermes Romero, arquitecto, y plegamos a nuestra acción a grupos de estudiantes. Organizamos jornadas de divulgación y conferencias*<sup>(12)</sup>.

- <sup>17</sup> Al calor de ésta y otras iniciativas similares, el interés por la Reina se redimensionó en los años cuarenta<sup>(13)</sup>, convirtiéndose en centro de una importante producción literaria y artística, tal como señala Daisy Barreto: «El corpus de leyendas aumenta por nuevas recopilaciones que hacen en los años cuarenta, los estudiosos del folclore, indigenistas, escritores y artistas, quienes recogen las variadas formas de la tradición expresada en la música, el canto, el baile, la tradición oral y sus formas particulares —leyendas, cuentos, fábulas, creencias, mitos y celebraciones religiosas— vividas en las comunidades indígenas, negras, campesinas y llaneras del país»<sup>(14)</sup>.

(12) Díaz, *María Lionza religiosidad mágica de Venezuela*, s.f., p. 128.

(13) A partir de 1942, Centeno Vallenilla de regreso al país, pintó numerosos cuadros sobre María Lionza, los cuales influidos por obras como la de Antolínez constituyen expresiones de exaltación de lo indígena.

(14) Barreto, *María Lionza, mito e historia*, 1987, p. 96.



**FIG. 2** Estatua de María Lionza en la autopista Francisco Fajardo, Caracas, 1974. Fotografía León Isaza. Archivo Centro Gumilla. CIC, Universidad Católica Andrés Bello



- <sup>18</sup> Esta tendencia se reforzó en los años cincuenta<sup>(15)</sup> en el contexto de la fuerte exaltación nacionalista impuesta durante la década militar, que se acompañó del interés por rescatar las tradiciones y las costumbres venezolanas, el empleo del folklore como elemento propagandístico y su inserción en los contenidos de la educación formal, y el fortalecimiento de una línea de investigación a través del Instituto Nacional de Folklore (INAF). Resulta interesante observar en esos años la frecuente difusión en la prensa de artículos sobre estos temas de autores como Juan Liscano, Miguel Acosta Saignes, Luis Felipe Ramón y Rivera, Manuel Felipe Rugeles, Isabel Aretz, Manuel Rodríguez Cárdenas, entre otros<sup>(16)</sup>.
- <sup>19</sup> En este contexto, constituyó un hito significativo en el proceso de «urbanización» del culto a María Lionza, la colocación en 1951 en la Ciudad Universitaria de Caracas de la estatua del maestro Alejandro Colina (Caracas, 1901-1976)<sup>(17)</sup>. Colina ha sido definido como un artista indoamericanista, profundamente influido por el planteamiento indigenista de algunos intelectuales venezolanos, tal como se expresa en su obra, marcada por la necesidad de reivindicar el componente indígena de nuestra cultura y su dedicación a la creación de las estatuas de los caciques que se levantan en diferentes lugares del país. Su estatua de María Lionza, creada bajo el influjo de los relatos de la hermosa mitología yaracuyana, se convertirá en «[...] un icono de Caracas [...] [que] ha contribuido a la globalización del imaginario local»<sup>(18)</sup>. Es más, se ha convertido en «la» imagen de María Lionza, la que conoce el caraqueño, el venezolano de hoy, el extranjero. Atrás quedaron las otras representaciones, las estampitas de Eugenia de Montijo, los bocetos de la Diosa indígena. María Lionza se corporeizó en la obra de Colina y en ella se urbanizó y se internacionalizó<sup>(19)</sup>.
- <sup>20</sup> Barreto señala, asimismo, cómo a fines de la década de los cincuenta la mitificación se redimensionó, constituyéndose nuevas cortes de espíritus con las figuras de los caciques aborígenes, Simón Bolívar, el Negro Miguel, Negro Primero, y estableciéndose

(15) Baste con mencionar el 1954 el *Romance María Lionza*, de José Parra, en 1955; el poema de Ida Gramcko, en 1958; la obra sinfónica de Blanca estrella Méscoli y el himno compuesto por María Luisa Escobar.

(16) Al respecto véase *Los años del Buldózer, Ideología y política 1948-1958*, de la autora.

(17) El artista Alejandro Colina realiza la obra escultórica María Lionza por encargo del Instituto Ciudad Universitaria (ICU), organismo gubernamental encargado del proyecto del campus de la Universidad Central de Venezuela, con motivo de los III Juegos Deportivos Bolivarianos que se celebraron en diciembre de 1951, y que tuvieron por sede el estadio Olímpico de la Ciudad Universitaria, colocándose la obra en el espacio que quedaba entre los dos estadios. La misma, vaciada en concreto, estaba coronada por un pebetero metálico, y disponía de un sistema que permitía alimentar con gas una llama que ardía en lo alto.

(18) Colina, *Alejandro Colina, el escultor radical*, 2002, p. 25.

(19) Como señala Carlos Maldonado, la María Lionza de Alejandro Colina «[...] recoge y compendia toda la información alrededor de un mito que para la época en que se plasma en monumento escultórico ya ha recibido sustantivas deformaciones sincréticas. Sobre una danta, una voluptuosa mujer de caderas anchas y senos turgentes levanta hacia lo alto un pebetero construido por un cóccix femenino, símbolo de la fertilidad. Esta obra representa un momento estelar del arte venezolano, que conjuga la madurez artística de su creador y plasma, fijándolo en el tiempo, un mito que estaba cambiando y al que la transculturación ha convertido en algo diferente» (Maldonado en Colina, op. cit., 2002, p. 70).

se una identificación de María Lionza con la Virgen de Coromoto<sup>(20)</sup>. De allí en adelante, en los predios urbanos, el culto ha ido incorporando componentes de otras religiones, en particular de la santería afrocubana, del kardecismo, del esoterismo y de la medicina popular espiritual.

### *El culto*

*Oh salve, reina María Lionza,  
Por Venezuela va con su onza y cuidando está [...]   
Y va velando a su tierra entera desde el guajiro hasta Cumaná.  
Cuida el destino de los latinos vivir unidos y en libertad.*

RUBÉN BLADES

<sup>21</sup> El centro principal de la práctica del culto es la montaña de Sorte y Quibayo, convertido en «Monumento Natural María Lionza», según decreto del 18 de marzo de 1960. No obstante su importancia, se hacen rituales y ceremonias en centros espirituales ubicados en cualquier ámbito urbano o al aire libre. Otros centros importantes se encuentran en Aguablanca en Portuguesa, Rancho Grande en Maracay, en las cercanías de Ocumare del Tuy (Miranda) y en el Consejo (Aragua). Desde ellos se atiende a una población de miles de personas, extendiéndose la devoción hasta Colombia y varios países caribeños.

<sup>22</sup> Internamente, el culto obedece a una jerarquía organizada a través de las cortes:

*Cada una atiende a un propósito dentro de la mágica entidad de la monarquía de María Lionza, y cada espíritu que la compone tiene sus rasgos de personalidad distintivos: forma de hablar, léxico y construcción semántica, tono de voz, gesticulación y ademanes, postura, movimientos, gustos que van desde lo estético hasta lo alimenticio. Igualmente, tiene cada uno lo que podría llamarse un perfil psicológico específico, una idiosincrasia personalizada y una forma particular de ver y expresar el mundo<sup>(21)</sup>.*

<sup>23</sup> La corte principal la integran la reina María Lionza, el indio Guaicaipuro y el Negro Felipe, en una perfecta trinidad sincrética denominada las «tres potencias» en la cual está representada el componente negro, el indígena y el blanco que pasó a estar personificado por María Lionza. El Negro Felipe era nativo de África, desde donde llegó a Puerto Rico y de allí a Venezuela. Defendía la causa de los negros y murió a manos de quienes los esclavizaban. Su cuerpo desapareció misteriosamente, a partir de lo cual comenzaron a circular sobre él diferentes leyendas. El Negro Felipe, guerrero valiente, es una ánima bondadosa y de gran coraje que aconseja, cura, orienta y resuelve casos especialmente difíciles. Guaicaipuro, el cacique quizás más conocido de nuestra historia indígena, representa a todos los indígenas en la trinidad. En la iconografía más conocida la mano negra representa la fuerza negra; el diente de tigre, la fuerza indígena; y la estrella de David, la fuerza blanca.

<sup>24</sup> María Lionza preside la corte de la Reina, que está integrada por las figuras que protegen su palacio y la rodean: sus hermanas la reina Isabel y la reina Guillermina;

(20) Barreto, *María Lionza: genealogía de un mito*, 1998.

(21) Bracho, *María Lionza en Venezuela*, 2004, pp. 76-77.

el portero Francisquito; la niña Teresa y las niñas de la Palma y de la Flora; también tiene dos criados llamados Juan el Grandote y Ezequiel. Podríamos especular diciendo que esta corte representa, en alguna medida, los roles de una familia. El color de la Reina es el azul y se le ofrenda vino, champaña, café negro y agua.

- <sup>25</sup> La corte de los Juanes está integrada por una suerte de mensajeros o intermediarios: don Juan del río Yaracuy, don Juan de las Aguas, don Juan del Bosque, don Juan de los Cuatro Vientos, don Juan del Tabaco, don Juan del Camino, don Juan del Odio, don Juan del Desespero y don Juan del Volteo.
- <sup>26</sup> La corte india venezolana la integran los caciques e indígenas que vertieron su sangre por la patria: Guaicaipuro, Tiuna, Mara, Paramaconi, Paramacay, Arichuna, Murachí, Tamanaco, Chacao, Terepaima, Yaracuy, Yoraco, Manaure, Guaicamacuto, Naiguatá, Sorocaima, Urimare, Uripata, Anarigua, Maracuri, Querequemare, Aramaipuro y Guaicapaca. En los rituales su color es el rojo, se les ofrece tabaco, incienso y aguardiente (cocuy), y según algunos creyentes, en el culto a María Lionza éstos son los espíritus de más alta luz y poder.
- <sup>27</sup> La corte africana la preside el Negro Felipe y forman parte de ella Negro Primero, Negro Miguel, la Negra Francisca y las siete potencias africanas: Changó, Oshún, Yemayá, Obatalá, Oggún, Orúnmila, Elegguá. Su color es el amarillo y se les ofrece ron.
- <sup>28</sup> La corte histórica o del Libertador está formada por Simón Bolívar, Sucre, Páez, Negro Primero, Luisa Cáceres de Arismendi y otros personajes de la independencia. Su color es tricolor y se le ofrenda cigarrillos, brandy y agua.
- <sup>29</sup> La corte vikinga es una corte guerrera, exploradora y aventurera integrada por místico Vikingo, Érik el Rojo, gran Odín, el rey Olaf y sus hijas Érika y Andaraona.
- <sup>30</sup> En la corte médica se agrupan José Gregorio Hernández, Luis Razetti, José María Vargas, don Nicanor Ochoa y el profesor Lino Valle, que se ocupan de resolver problemas de salud. Su color es blanco y se le ofrece vino, agua, café y cigarrillos.
- <sup>31</sup> También se menciona la corte chamarrera compuesta por curanderos y hierbateros como Lino Valles, Nicanor Ochoa, Toribio Montañés, Pedro Valles y otros. Y existen otras cortes como la de las ánimas, la malandra, la celestial, la egipcia, la cubana, la llanera, la bruja, etc.
- <sup>32</sup> Un rasgo notorio del culto es su gran permeabilidad que ha permitido la incorporación de creencias y prácticas de diferentes orígenes y organizarlas en un sistema propio en un marco de gran exaltación a la naturaleza y fraternidad. Se trata de una suerte de «panteón» amplio, que no obstante su amalgama y articulación de símbolos y representaciones, ofrece un rostro eminentemente venezolano.
- <sup>33</sup> La visita de los creyentes a la montaña se organiza en grupos que se denominan «caravanas», para lo cual deben solicitar autorización a los entes espirituales. Una vez concedida, se requiere el permiso para iniciar el recorrido. Estos permisos se confirman en diversos puntos; para ello, se hacen escalas en sitios sagrados en los cuales se rinde culto a ciertas entidades a lo largo del trayecto. Por ejemplo, en la vía Caracas-Chivacoa,

otro de estos sitios es un nicho ubicado cerca de una pequeña caída de agua en Los Teques, y otro en los alrededores de Valencia; el último permiso se pide al iniciar el ascenso a la montaña.

- <sup>34</sup> Las caravanas asisten provistas de pólvora, velas de diferentes colores, incienso, frutas, flores —en particular rosas rojas, que son las preferidas de la Reina—, perfumes, esencias, jabón, tabacos, ron, cocuy y vino. Se acompañan de las estatuas de la Reina, del Negro Primero, Guaicaipuro y otros integrantes de las cortes. Las peregrinaciones suelen realizarse los fines de semana y en fechas especiales como el 12 de octubre y Semana Santa.
- <sup>35</sup> La montaña está sembrada de portales para todos los santos, de allí que en cada recodo, y muy especialmente a la orilla del río, se encuentren sitios cubiertos de piedras, matas, flores y frutas, velas e imágenes, símbolos dibujados con talco para demarcar los espacios sagrados. Para los ritos y abluciones se utiliza agua, esponjas mágicas, esencias, humo de tabaco y alcohol.
- <sup>36</sup> Dada las características sincréticas del rito, aun cuando la figura de María Lionza aparece al centro de los altares, ha aumentado notablemente el número de los otros espíritus invocados y, por ende, en los portales se observan las imágenes no sólo de los espíritus integrantes de las cortes, sino de figuras del santoral católico (ángeles, María de San José, el Nazareno, etc.) y personajes de la vida contemporánea como artistas y políticos (Kennedy, Juan Vicente Gómez, Stalin, Rómulo Betancourt, etc.)<sup>(22)</sup>.
- <sup>37</sup> Los devotos participan de distintas ceremonias: baños (para limpiar el cuerpo de malas influencias), despojos (limpieza espiritual), ensalmes (rezos, oraciones y conjuros), velaciones (ritos de purificación y/o de curación o iniciación), operaciones espirituales, bautizos, matrimonios espirituales, oraciones y ofrendas. En algunos casos se entrega a los «hermanos consultantes» prescripciones y recetas que deberán cumplir.
- <sup>38</sup> Los facultados con poderes o médiums participan de ceremonias de iniciación y de coronación (ascenso a categoría superior). El proceso de iniciación dependerá de la materia y su capacidad para ir adquiriendo luces, es decir, ascendiendo en la escala espiritual. Para recibir a María Lionza, tiene que ser un médium muy preparado, con mucha experiencia y madurez espiritual. Al inicio de cualquier trabajo «se abren los caminos» para que el espíritu pueda «bajar», actuar y liberar al cuerpo y el alma del creyente de los males, enfermedades e influencias nocivas. Al partir de una espiritualidad universal, pueden trabajar con espíritus de cualquiera de las cortes, sin que ello signifique traición alguna. No obstante, hay ciertas especificidades en los códigos de relación

---

(22) A fines de la década de los ochenta, Juan Liscano alertaba sobre las posibilidades de distorsión del culto de María Lionza debido a su apertura a las incorporaciones foráneas: «[...] la Reina de Sorte comparte su poder con los caciques aborígenes, con los héroes de la independencia, con el Dr. José Gregorio Hernández y con las siete potencias africanas, que casi la han desplazado [...] la santería cubana es una religión coherente y organizada, trasladada directamente del país de los yorubas (Nigeria) a Cuba y Brasil, en las postrimerías del siglo pasado, a través de la trata [...] Los bancos venezolanos aceptan esos dioses, pero nada o casi nada saben de la religión yoruba, la cual se va comiendo al culto de María Lionza por su propia coherencia y organización» (Liscano, 1986).

con los espíritus de acuerdo a las necesidades de que se trate; por ejemplo, la corte vikinga trabaja con sangre (rasguños, marcas en el cuerpo, etc.).

- <sup>39</sup> En los «trabajos» o ceremonias hay una tríada fundamental: materia-banco terrenal-espíritu protector. La materia es el individuo a través del cual se expresa el espíritu; el banco es el individuo que lo asiste con cocuy y tabaco, protege la materia de posibles trastornos y sirve de intermediario y maestro de ceremonias; el espíritu que se incorpora a la materia en la situación de «trance» es parte de alguna de las cortes y desciende en función del caso que se trata; la materia se expresa de acuerdo al estereotipo del espíritu que recibe, haciendo visibles sus gestos, señales físicas, posturas corporales, tono de voz, etc.
- <sup>40</sup> En la invocación a los espíritus se emplean licores, de acuerdo a cada una de las cortes: la africana emplea el ron; la celestial, el vino; la india, el cocuy. Un componente básico en todas las ceremonias es la lectura del tabaco, que a la usanza de las culturas indígenas es un elemento de purificación. También se han incorporado, ahora, los caracoles, que son un medio de consulta en la religión yoruba. En los baños y rituales de purificación se emplean las esencias destiladas a partir de hierbas y flores. Al respecto dice la hermana Juana Mendoza en Quivayo:

*Yo hago mis propios baños, de acuerdo con la fuerza que necesita el trabajo espiritual. Hay aquí la cebolla, la ruda, el ajo morado y la sábila, para mezclarlos con la ginebra, el ron, el cocui y la colonia 70. Para bañar hermanos con espíritu rebelde, se hace un baño con esencia de amansaguaño o de mamón macho y todo lo va conjurando o con el padrenuestro y la avemaría. Le digo que hay otros baños más suaves para espíritus de paz, que son de colonia, olivo santo, jugo de patilla, esencia de alhelí, mastranto y altamisa. Mire aquí; todo se echa cruceado, o sea, no se revuelve en redondo sino pa' allá y pa' acá en forma de cruz, pues. Ahora déjeme que le ponga un poco en la cabeza, para que tenga luz en ese trabajo suyo, ¿sí?*<sup>(23)</sup>.

- <sup>41</sup> El momento trascendental en el culto es la transportación, en el cual la materia, ayudada por el banco, recibe el espíritu que «baja» a sanar, curar, proteger; en fin, resolver. Como señala Luis Raúl Ibarra, «espiritista, botánico, analista y hasta misionero», en la transportación:

*... La materia, uno humano, se queda íngrima y sola sin el espíritu diario que es el que la sostiene, y entonces una luz que irradia un hermano que viene de arriba se apodera del cuerpo y lo usa terrenalmente y así puede uno ser Guaicaipuro, Simón Bolívar, José Gregorio o cualquier espíritu de otra corte que le baje para efectos curativos. Para estar en forma yo uso mucho el desdoblamiento que es algo mental. Uno se busca un rincón, pone la mente en blanco y dura así, sin pensar en nada, tres o cinco horas; esto es una elevación mental que limpia la materia y da fuerza al espíritu por no haber ninguna perturbación terrenal*<sup>(24)</sup>.

- <sup>42</sup> En los ritos curan, soban, despojan, operan espiritualmente, destrancan caminos, descargan y cargan de nuevas energías. Los marialionceros insisten que en sus ritos no se

(23) Díaz, op. cit., s.f., p. 29.

(24) Ídem, p. 72.

hace mal ni se trabaja el mal, pero se devuelve al que lo envió, como se recoge en esta oración al Negro Felipe: «[...] te pido en esta hora de angustias y pesares, me prestéis de tan poderosa alma que te permitió en vida terrenal ser dueño para *desviar la maldad de mis enemigos*, me concedas el poder *de devolver a mis enemigos todo el mal que ellos a mí me desean*. Amén».

- <sup>43</sup> Como se aprecia, el culto cambia constantemente y en su complejidad ninguna interpretación parcial puede ser satisfactoria, es realmente un campo de análisis ínter y transdisciplinario. En virtud de su carácter sincrético y las fusiones que lo recrean constantemente, Jacqueline Clarac lo considera «[...] un auténtico discurso religioso latinoamericano del siglo xx»<sup>(25)</sup>. Si bien en sus orígenes sus creyentes eran fundamentalmente de procedencia rural y de estratos muy populares, hoy día no es posible establecer discriminaciones basadas en criterios socioeconómicos ni socioculturales, por cuanto se ha extendido a todas las esferas y prácticas sociales. Algunas fuentes señalan en los últimos años ciertas preocupaciones de los creyentes por situaciones que pueden incidir en el deterioro del culto, como la mercantilización de los ritos y el deterioro ambiental de la montaña. Lo primero podría convertirse en un factor perturbador y excluyente, contrario a una de sus funciones, que es la de servir de auxilio espiritual para los que nada tienen o nada esperan. Lo segundo, porque hasta ahora el culto ha contribuido, en alguna medida, como un elemento de protección del ecosistema, ya que al estar protegido por la Diosa, aquél que lo dañe o deteriore se expone a su castigo. Sin embargo, la movilización de tantas personas, algunas de las cuales realizan prácticas inadecuadas, podría afectar severamente la calidad ambiental de Sorte y otros espacios similares.
- <sup>44</sup> Entre las creencias que conforman el panorama de la religiosidad popular venezolana actual, Fernando Mora señala algunas razones de preferencia por el culto de María Lionza, entre otras, que las sacerdotisas en su mayoría son mujeres, con lo cual, por una parte, se refuerza el esquema del matricentrismo, de tanto peso en la sociocultura venezolana, y por otra se reivindica y exalta lo femenino. Asimismo, al ser permeable a la integración de componentes de otras religiones, favorece la incorporación de creyentes de variada procedencia, al no exigir la participación exclusiva en el mismo. Para Mora existen cinco fases diferenciadas en la evolución del culto:

*Primera fase: culto indígena del Edo. Yaracuy, celebrado secretamente en las montañas durante la época de la Colonia, típico de las religiones de Sudamérica donde se adora a una pareja de dioses que aseguran a los seres humanos todo lo necesario. Segunda fase: recepción de influencias africanas a través de los esclavos negros durante la Colonia. El culto se mantiene centrado en la diosa indígena, quien recibe un nombre español relacionado con la Virgen María. Tercera etapa: el culto migra a las ciudades, añadiendo héroes negros e indígenas a su panteón hasta el período 1968-1970. Se incorporan ciertas técnicas espiritistas de origen kardeciano. Se conquista la clase media en expansión. El culto recibe reco-*

(25) Clarac, *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*, 1992.

*nocimiento público y numerosos políticos comienzan a participar del mismo. Cuarta etapa: a partir de 1970 el culto comienza a añadir elementos de la santería cubana, vudú, candomblé brasileño y del culto de shangó en Trinidad, incrementó su panteón. El culto comienza a internacionalizarse. Quinta etapa: el culto comienza a conquistar las montañas andinas. Su panteón es ampliado con nuevas deidades, santos andinos y espíritus de profesionales universitarios. Inicio del culto a los muertos como Machera<sup>(26)</sup>.*

- <sup>45</sup> A diferencia de otras creencias, el culto a María Lionza no constituye una religión, por cuanto no cuenta con un corpus de reglas y prescripciones que le dé unidad y homogeneidad a sus prácticas, sino más bien con un conjunto de códigos compartidos en el marco de unos lazos de afinidad que lleva a los creyentes a considerarse «hermanos». Ante las quejas por la comercialización de los trabajos o por la posible utilización de la magia con fines destructores o negativos, la sacerdotisa Marlene González afirma:

*Esa es gente que no sabe nada sobre la gran Madre María Lionza. Porque, para ser un verdadero hermano, sólo se puede practicar el bien, hacer trabajos para el bien de todos. María Lionza es puro amor luz. Y todos estamos unidos a través de ella. Por eso es que aquí nos gusta hablar de hermandad. Eso es lo que somos: una bella hermandad<sup>(27)</sup>.*

- <sup>46</sup> Según algunos creyentes, la reina tiene bajo su manto más de 10.000 espíritus. La función terapéutica y espiritualmente sanadora del culto la pone en evidencia un hermano al sostener:

*Este mito esta lleno de realidad que da al creyente lleno de amor, bondad, fe, la oportunidad de ser sanado y librado de las fuerzas negativas paganas que sucumben y dañan al ser viviente. A través de la divina providencia da y concede el don de ayudar al prójimo y luchar con valor y decisión contra el mal.*

- <sup>47</sup> Otro procedente de Maracaibo sostiene: «... Yo opino que María Lionza es lo más bonito que me ha pasado y conocer la montaña de Sorte».

---

#### **Oración a María Lionza**

En el nombre de Dios Todopoderoso y la Santísima Trinidad bendita.  
Tú ya cumpliste con muchos al interceder y concederles tu gracia a través de las fuerzas espirituales del Universo; por lo que yo espero que me otorgues... (aquí su petición) y que al mismo tiempo toda esa energía se mantenga única y autosostenida en la vida y acción de todos los míos y de mis hermanos por siempre... (agregar lo que usted quiera)

---

(26) Mora, *Sincretismo popular venezolano*, 2001.

(27) Bracho, op. cit., 2004, p. 66.

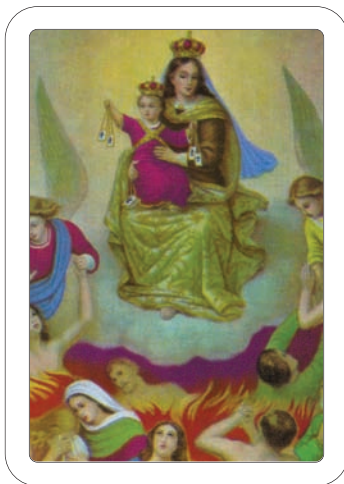
CONVIVIENDO CON LAS ÁNIMAS

*Creer en el ánima de los muertos no es pecado, porque si a una le quitan los males del cuerpo, inmediatamente se le sana también el alma, creo yo...*

DÍAZ, MARÍA LIONZA

- 48 En las culturas de todos los tiempos se advierte la existencia de una relación íntima y compleja con los seres que ya no nos acompañan en la vida terrena. De allí que el culto a los muertos sea motivo importante de análisis entre antropólogos e historiadores, en el ánimo de descifrar las claves que para la vida del hombre en sociedad guarda tan singular relación. El culto a los muertos incluye la etnografía de todos los ritos que acompañan los últimos momentos del individuo y favorecen la buena muerte, las ceremonias de despedida del cuerpo en sus distintas expresiones (entierros, cremación, etc.), la estética y simbología de los lugares de descanso de los difuntos y el cuidado de sus tumbas. Todo ello en el marco de las diferentes creencias religiosas, que desde cada una de sus filosofías y visiones favorecen una relación espiritual con los que ya se fueron través de actos litúrgicos, oraciones, invocaciones y otras prácticas.
- 49 Ello nos permite afirmar que el «mundo de los muertos» continúa especialmente vigente e incorporado a la «cotidianidad de los vivos». Esa incorporación en algunos casos asume una función particular: la de convertirse en benefactores, orientadores, protectores y resolvedores de los problemas de diversa índole de los mortales (VENTANA 2).

VENTANA 2



**Oración a las Ánimas del Purgatorio**

Esposas muy queridas del Señor, que encerradas en las cárceles del Purgatorio, sufren indecibles penas, careciendo de la presencia de Dios hasta que os purifiquéis. Con cuanta razón desde aquellas voraces llamas claman a vuestros amigos pidiendo misericordia, yo me compadezco de vuestro dolor y quisiera tener caudal suficiente para satisfacer deuda tan querida; aunque más pobre que vosotras mismas, os ofrezco y aplico cuantas indulgencias pueda ganar en este día y cuantas horas de superación hiciere. Pero confío también en las almas agradecidas que tendré en vosotras poderosas medianeras que me alcance el Señor gracia con que deteste mis culpas adelante en la virtud y consiga la felicidad eterna. Amén.

(Rezar tres Padre Nuestro, tres Ave María y Réquien, por el alivio y el descanso de las benditas Ánimas del Purgatorio).

- 50 De esta manera, además de las figuras sagradas que en forma oficial han sido reconocidas por las diferentes religiones, en nuestro país se ha generado un panteón *sui generis* integrado por «ánimas benditas y milagrosas» de disímil formación, distintos tiempos de desarrollo y variable área de influencia y devoción, que comparten su rol de intermediarias, protectoras y dadoras para quienes acuden a ellas en solicitud de consuelo, afecto, soluciones o bienes.
- 51 A lo largo de la geografía de nuestro país encontramos distintas devociones, algunas de las cuales datan del siglo XVIII, habiéndose perdido la memoria de las historias que le



dieron origen, versionándose de tal manera que lo que conocemos hoy son las síntesis de numerosos relatos algunos verdaderos y otros inventados. En otros casos se trata de figuras populares que vivieron a fines del XIX y principios del XX, y que aparecen asociados a personajes y procesos políticos de envergadura nacional. En la segunda mitad del siglo XX, al calor de una historia más contemporánea, han surgido nuevas ánimas milagrosas que hoy por hoy se están convirtiendo en importantes focos de interés. Como señala Francisco Franco, cada una de sus historias pueden ser consideradas como «mitos vividos», por lo cual resulta de particular interés la información que sobre ellos es posible recopilar: «Tanto los relatos de sus devotos como los libros de historia que hablan de ellos, los periódicos que reseñan noticias donde los involucran, los monumentos asociados a ellos, así como los rituales y oraciones, etc. Todos estos son documentos que nos proporcionan alguna información y nos dicen algo —a condición de saber leerlos— sobre el sentido cultural, social, religioso y humano de los muertos milagrosos»<sup>(28)</sup>.

<sup>52</sup> Es de resaltar que la creencia en las ánimas constituye, sin lugar a dudas, un hecho particularmente sincrético, en el que con la mayor frecuencia se conjugan sobre todo elementos de la religión cristiana y católica, del espiritismo y de la santería cubana, que tanto se ha difundido en las últimas décadas en el país. En cada caso, a las connotaciones religiosas se le suman significaciones regionales que les dan un matiz propio, reflejando las necesidades del contexto (problemas de tierras y de ganado en el llano, de las cosechas en regiones agrícolas, automovilísticos en caso de transportistas, etc.), amén de satisfacer peticiones sentimentales y de salud, vivienda y educación. Dada la historia del finado, las ánimas atienden cierto tipo de favores, así hay las que propician y cuidan embarazos y partos; las que proveen cupos en instituciones educativas, prodigan buenas notas y feliz culminación de los estudios; las que consiguen vivienda; las que otorgan protección, etc.

<sup>53</sup> En el culto a las ánimas o muertos milagrosos es posible advertir devociones de muy vieja data, como José Gregorio Rivera, y otras muy recientes, como las que integran la corte malandra; devociones con gran fuerza y en proceso de desarrollo, como la de Juan López «Ánima de jobo gacho», y otras que están desapareciendo, como la del «Samán Llorón»; devociones muy antiguas consustanciadas con la población y de alcance nacional, como Juan Salazar; otras también antiguas, pero de ámbito estrictamente local, como «Yaguarín»; las que se han difundido notablemente a través del mundo de la literatura como «Mata del Ánima Sola»; algunas identificadas con lo indígena, como Jacinto Plaza; otras con lo africano, como la Negra Francisca; las hay de procedencia colombiana como «El Torito»; pobres de solemnidad, como Guillermina Morales, y de respetable posición, como Juan de Dios «Mata 'e Silva» u Orasma; cristianos como Rosendo Mendoza o ateos como el Ánima de la Pirámide; profesionales como los médicos de San Felipe o gentes muy sencillas como el ánima de «Pica Pica».

(28) Franco, «El culto a los muertos milagrosos en Venezuela: estudio etnohistórico y etnológico», 2001, p. 110.

No obstante esta heterogeneidad, es posible establecer unas pautas que se repiten en numerosos casos, por cuanto se trata de sujetos:

- que tuvieron una «mala muerte» (es decir, violenta, inesperada, trágica),
  - cuyos cuerpos no recibieron o no han recibido digna sepultura (cadáveres al descubierto, fosas comunes, personas a quienes les han negado la sepultura cristiana, que no les han permitido a sus familiares despedirse con los ritos que considerasen convenientes),
  - con liderazgo en su comunidad a partir de distintas escalas valorativas (el más caritativo, el más valiente, el bandolero más audaz, el malandro que más burlaba a la policía, etc.),
  - que contaban con una personalidad con sintonía social y recibía reconocimiento comunitario (sanaba enfermedades, conocía yerbas, entregaba correo en época de guerras, hacía favores cotidianos, era injustamente maltratado por el poder).
- <sup>54</sup> Es importante señalar que en el cruce de estas pautas en la mitificación de un personaje, se produce lo que Clarac de Briceño define como «una inversión de valores por inversión de símbolos», es decir: «El rasgo social negativo (ateo o prostituta) acompañado del rasgo *muy humano*, positivo (humanitarismo, hacer caridad), transforma el sujeto que posee estos dos rasgos en bueno y santo [...] El valor negativo y positivo no se disuelve o se funde en la *santidad*, sino que convive en ella; no hay síntesis, sino una eufemización, lo duro y malsonante de aquellos valores negativos, encarnados en los muertos milagrosos, se suaviza en la santidad»<sup>(29)</sup>.
- <sup>55</sup> En la continuidad de las relaciones entre vivos y muertos se dan intercambios: promesas, pagos, ofrendas a cambio de favores. Estas devociones se extienden a lo largo del territorio nacional, en ciudades y campos, aun en rincones densamente poblados de nuestras urbes. En una suerte de «cartografía mítica» es posible establecer *circuitos de devoción*. El primero de ellos es el circuito de los llanos que integra a Guárico y Apure; el circuito oriental, que comprende Anzoátegui, Sucre y Nueva Esparta; el andino, con mucha presencia en Mérida y Táchira; el circuito centro-occidental, formado por Yaracuy, Lara y Falcón; el de Guayana, por Bolívar; y el del centro, que comprende Carabobo, Aragua y la ciudad de Caracas.

#### *Circuito de devoción llanero*

*Mata del Ánima Sola, Boquerón de Banco Largo. / Ya podrás decir ahora: aquí durmió Cantaclaro.  
Con el silbo y la picada de la brisa coledora, / la tarde catira y mora entró al corralón callada.  
La noche, yegua cansada, / sobre los bancos tremola la crin y negra la cola;  
y en su silencio se pasma tu corazón de fantasma, / Mata del Ánima Sola...*

ALBERTO ARVELO TORREALBA

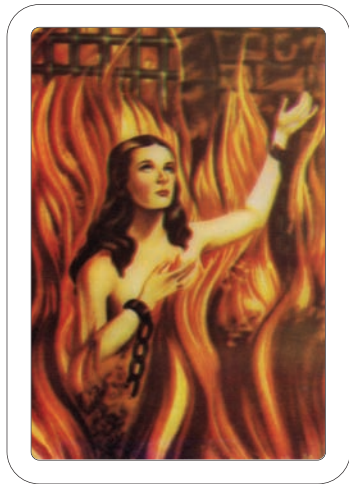
- <sup>56</sup> En el circuito llanero se aprecia una alta concentración de ánimas benditas, lo cual quizás obedezca a la sociocultura propia del llanero tradicional, basada en su condición libertaria y en el igualitarismo —en lo que a las faenas ganaderas se refiere—, en la valoración y cultivo de la audacia y el arrojo para defenderse en situaciones indómitas y

(29) Ídem, p. 121.

riesgosas, así como al hecho de realizar muchas faenas en solitario frente a la llanura inmensa que se llena de ruidos y encantos... y espantos.

- <sup>57</sup> Al iniciar el recorrido por el circuito llanero comienzan a aparecer algunas de las ánimas veneradas desde hace más tiempo: en el Guárico se encuentra el *Ánima Sola* en un chaparral cercano a la laguna de El Vicario en Calabozo. Se le representa como una mujer joven de largos cabellos, cubierta por las llamas del purgatorio. Su culto se ha extendido a numerosos lugares de Venezuela, existiendo en la tradición oral distintas versiones. Algunas cuentan que era una mujer que acompañaba al ejército Libertador en los días de la guerra emancipadora, y que durante el combate de los Patos se encontraba curando heridos en el hospital de campaña situado al pie de un chaparro gacho, donde fue herida por una descarga enemiga. Desde entonces comenzaron a caer piedras en el sitio de su muerte, donde también fue enterrada, que empezó a llamarse «el montón de piedras» y donde poco a poco comenzaron a reunirse algunos devotos. Otras versiones la señalan como un *ánima errante* y desamparada, íngnima y sola en ese lugar de castigo (especie de purgatorio), cuya aparición suele ser benéfica, aunque también puede asustar a los que obran mal. Se dice que el «*Ánima Sola*» sirve de compañera a los hombres que vigilan el paso del ganado en el llano<sup>(30)</sup>. Para invocarla se le reza su oración: «[...] espero que me haréis el gran beneficio de pedirle a Dios que dé a mi entendimiento la luz necesaria» y se le colocan velas rosadas, señalando algunos devotos que el rezo es más efectivo si se pone la imagen con la cabeza hacia abajo (VENTANA 3).

#### VENTANA 3



#### Oración al *Ánima Sola*

Ánima mía. *Ánima* de paz y de guerra. *Ánima* de mar y de tierra, deseo que todo lo que tengo ausente o perdido se me entregue o aparezca.

¡Oh *Ánima*, la más sola y desamparada del Purgatorio! Yo os acompaño en vuestro dolor, compadeciéndonos al veros gemir y padecer en el abandono de esa dura y estrecha cárcel, deseo aliviaros vuestra aflicción, ofrendaros todas aquellas obras meritorias que he pasado, paso y he de pasar en esta vida para que paguéis vuestras culpas a Dios y alcancéis su gracia, esperando que me haréis el gran beneficio de pedirle que dé a mi entendimiento la luz necesaria. Para que yo cumpla su Santa Ley amándole sobre todas las cosas como a mi único y sumo bien y a mi prójimo como a mí mismo, pues así merece de su Divina Majestad y misericordia infinita, mi salvación. Amén.

- (30) José Loreto Loreto escribió el siguiente romance al *Ánima Sola*:

«Cuenta niño la conseja: que bajo sombra escondida, al pie de un chaparro gacho se ve una mujer dormida. / Refiere quien ha pasado al filo de media noche, que parece que llorara el árbol desde su tronco. / Chismean los Campos Volantes que recorren la sabana [...] que una sombra de mujer les sigue y les acompaña. / Así tejó la leyenda, allá en los albores patrios, la muerte de una tropera cuyo nombre ni se sabe, / cuatro tiros en la espalda para el cielo la mandaron, cuando en fiero combate a los heridos curaba [...] / Hoy lucen bajo el chaparro mil piedras amontonadas ellas son mil Padrenuestros que dos mil manos oraron [...]

(Loreto, «Las ánimas milagrosas», 1976).

- 58 También se encuentra enterrado en Calabozo José Crisel Somoza conocido como el «Capitán Montenegro», ánima de formación reciente, participante en la lucha armada y acribillado en el alto médano de Cazorla en un enfrentamiento con los cuerpos de seguridad del Estado en diciembre de 1970, quienes lo trasladaron en helicóptero desde el lugar donde cayó hasta Calabozo, donde lo enterraron, sin dejar ni a sus familiares acercarse a la tumba. Días después, sus dolientes le pusieron una lápida y empezaron a comentarse los milagros. Dada su condición de guerrillero popular, el Capitán Montenegro combate las injusticias, saca presos de la cárcel, resuelve problemas familiares y consigue trabajo<sup>(31)</sup>.
- 59 En la vía entre El Socorro y el hato Corral Viejo se encuentra la capilla donde se venera a Juan López, también conocido como el «ánima del muerto de la puerta de Jobo Gacho», un ánima de reciente data, pero cuya fama se ha extendido rápidamente a otros lugares, a quien acuden los que han perdido ganado.
- 60 En la carretera nacional, entre Chaguaramas y Valle de la Pascua se encuentra la capilla de José Zambrano, ánima de la «Pica Pica», quien toma su nombre espiritual del árbol de la pica-pica, también conocido como el árbol de la pepa de zamuro. Cuenta la tradición popular que se trataba de un arriero que cogió una calentura propia del llano y se murió debajo del árbol de la pica-pica. Otro arreador de burros le dio sepultura y el ánima, a cambio, lo ayudó a conseguir sus burros, con lo cual comenzaron sus milagros. Otra versión narra que «[...] fue asesinado en la noble mula que aguardaba su regreso». Se le invoca para cualquier solicitud, pero sobre todo para «destrabar» trámites complicados y proteger a los conductores que viajan por la región. El ánima de la pica-pica es muy conocida en todo el país, pero especialmente en los Andes, Anzoátegui y Guárico, siendo su capilla constantemente visitada. Para invocarla se le encienden velas, preferentemente moradas, y se le reza su oración: «Gloriosa Ánima de Pica Pica... procede en cuanto te pido sea bien o mal como tú lo profesas por el ángel más rebelde del espacio te ofrezco esta vela litúrgica, para que me concedas el favor que en este instante te expongo» (VENTANA 4, P.370).
- 61 En Santa María de Ipire, en la carretera que conduce al estado Bolívar, está la capilla del ánima de Taguapire Pancha Duarte, como dice el cantor popular Reynaldo Armas:
- Si vas pa' Santa María, paisano mío, salúdame a Pancha Duarte,  
dedícale diez minutos allá en su altar, que serán reconfortantes,  
ella es la protectora de ahí, la dueña y señora  
que siempre está vigilante por mi terruño natal, para que nada le falte.*
- 62 De acuerdo a los relatos, Pancha Duarte era una mujer bondadosa, decente, responsable, de carácter recio y de oficio comadrona, que trabajaba en el hato El Barrialito. En 1902 se enfermó y la enviaron tendida en una hamaca a Santa María de Ipire y se agravó su salud durante el trayecto. Debido a la crecida de un río, debieron suspender la marcha colocando la hamaca debajo de un árbol de taguapire, donde Pancha Duarte murió. Cuando fueron a cargarla nuevamente, los hombres se percataron de que había

(31) Pollak-Eltz, *Las ánimas milagrosas en Venezuela*, 1989, p. 34.

muerto y notaron que su cuerpo se iba poniendo pesado, dado que ya no podían levantarla, decidieron enterrarla al pie del Taguapire. Esta ánima resuelve distintos tipos de problemas —se dice que es protectora de abogados, militares y médicos, sanadora de males y copiloto de gandoleros— y tiene algunas peculiaridades: comparte con los creyentes a «mitá y mitá» los resultados materiales del favor dispensado, llegando incluso a aparecerse físicamente y desvanecerse para cobrar lo prometido:

[...] *muchos son los hombres que le han pedido prestado para jugar «al paro», devolviéndole con creces el dinero tomado en préstamo; mas también han existido aquellos vivarachos que se han ido con la «cabulla en la pata» y no han cumplido el ofrecimiento de cancelar lo pedido en préstamo; sobre estos personajes ejerce el alma de la difunta una persecución constante. Han sucedido casos en que Pancha, tomando figura de mujer, va a reclamarle a sus deudores el cumplimiento de la promesa, y para colmo se desvanece en presencia de éstos, a quienes no les queda otro recurso que ir a pagar lo que han tomado en préstamo»<sup>(32)</sup>.*

#### VENTANA 4



#### Oración al Ánima de Pica Pica

Gloriosa Ánima de Pica Pica, Ángel supremo entre los ángeles ideados por Dios, fuiste asesinado en la noble mula que guardaba tu regreso y que por ella fuiste encontrado y así poder darte cristiana sepultura, como bien lo merecías y desde entonces eras ánima del bien y del mal, procede rápido en cuanto te pido sea bien o mal como tú lo profesas por el ángel más rebelde del espacio te ofrezco esta vela litúrgica, para que me conceda el favor que en este instante te expongo.

(Aquí se pide el favor que se desea obtener).

- <sup>63</sup> Para invocarla se le enciende su vela y se implora: «[...] Yo te pido, te imploro, que me resuelvas y así estar con mi alma en paz espiritual y materialmente. Yo espero tu gracia y tu iluminación para seguir en este mundo de tortura, concédeme la gracia» (VENTANA 5).
- <sup>64</sup> En la vía hacia Altagracia de Orituco se encuentra el ánima de Rosendo Mendoza, que es muy venerada por los guariqueños. A poca distancia de Santa María de Ipire, tomando el camino hacia El Tigre, está el santuario de Víctor Genaro, nieto de Francisca Duarte, y quien según se dice, murió de lepra en los años sesenta. Pollak-Eltz lo califica como un «santo en desarrollo», porque recién comienza su culto.
- <sup>65</sup> Juan Nicolás Ochoa, alias «Guardajumo», era un bandolero de los llanos de Guárico, que contaba con una pandilla de 12 hombres y asolaba esas tierras hasta el Cunaviche. De acuerdo a los relatos, le decían Guardajumo, porque

(32) Loreto, op. cit., 1976, p. 20.

[...] donde él prendía fuego, el humo se le acercaba y en su cuerpo desaparecía. Eso era lo que le daba poderes para convertirse en babo, en res, en garzo o paraulata; en corteza de árbol, mariposa o pato güirirí. Podía ser invisible o ser humo y entrar en las casas por huecos o hendidjas para abusar de las mujeres que eran toda su debilidad<sup>(33)</sup>.

- <sup>66</sup> Mucho tiempo estuvieron «cazando» a este azote hasta que al fin lo apresaron, le hicieron un juicio que duró cuatro años y decidieron ejecutarlo en la plaza de Calabozo el 26 de mayo de 1802. Se cuenta que cuando estaba con la soga al cuello profirió: «Mi madre es la culpable de mi muerte, porque no me castigó cuando yo le robé una aguja; de ahí fue que yo me envicé en el robo»<sup>(34)</sup>, y que su cadáver lo dejaron a la vista como escarnio público no conociéndosele tumba. Su ánima protege de asaltos y robos de ganado y la invocan poniéndole velas «toconas» y haciendo las peticiones «[...] cuando el pabilo se apaga y comienza a echar humo».

VENTANA 5



**Oración a Francisca Duarte**

Tú que moriste al pie de un taguapire y cumpliste muchos milagros, yo te pido, te imploro que me resuelvas, y así estar con mi alma en paz espiritual y materialmente. Yo espero tu gracia y tu iluminación para seguir en este mundo de tortura, concédeme la gracia. Amén.

(Rezar un Padre Nuestro y una Salve a Francisca Duarte.  
Se prende una vela corriente y tener fe y no desesperarse).

- <sup>67</sup> Juan José Yaguarín nació en Urica en 1815 y murió en El Socorro. Fue soldado y curandero. De amplia fama por la mesa de Guanipa en eso de curar males del cuerpo y del espíritu. Se dice que llegó a ser curador de Cipriano Castro:

*Aprendido de los indios Caribes, Yaguarín conoció el poder de la tierra y la raíz, de la savia y la semilla, de la hoja y la corteza. Su mano sabía mezclar la yerba, el zumo y la manteca para hacer el unto milagroso, y dicen que podía magnetizar a los humanos y animales con su sola mirada. Su sapiencia no sólo curaba hinchazones y llagas y dolores, sino que sabía decir con sus pocas palabras lo justo para darle la calma al afligido y poner en creencia a los desesperanzados*<sup>(35)</sup>.

- <sup>68</sup> Cuando sospechó que se acercaba su muerte, pidió que lo dejaran morir al descubierto en plena sabana «[...] para que el sol y la brisa lo aventara», pero la sanidad

(33) Díaz, *Milagros del camino*, 1989, p. 44.

(34) Ídem, p. 44.

(35) Ídem, p. 46.

lo enterró en el lugar donde se le venera, en el cementerio de El Socorro, pasando Valle de la Pascua.

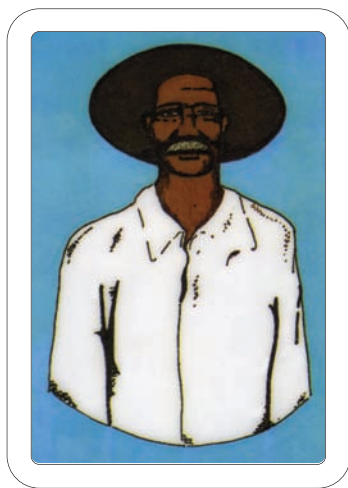
- <sup>69</sup> A poca distancia de San Rafael, casi en la frontera con Anzoátegui, se encuentra un lugar de devoción a Rosendo Mendoza, campesino y yerbatero, buen cristiano y caritativo, que murió en 1926. Su muerte ocurrió por el camino, por lo cual fue enterrado debajo de un taguapire, desde donde ayuda a los enfermos, no obstante ser un culto de reciente data y asociado a la realización de sesiones espiritistas.
- <sup>70</sup> A la salida de San Fernando hacia los Llanos se encuentra el sitio de oración al ánima del Samán Llorón, devoción que data de muchos años y que pareciera estar desapareciendo. Para algunos, se trata de un soldado del general Páez que murió peleando en el lugar; para otros, de un hombre que perteneció a las montoneras que combatieron «el ejército de línea del gobierno» comandadas por Ubaldino Arriaga Perdomo, Pedro Fuentes, al que apodaban «Quijá de Plata», por un valiente general Marcial Azuaje, apodado «Cuello de Pana» y por el no menos célebre «Piquijuye». El soldado murió en ese lugar y se dice que estuvo enredado en los hilos de una empalizada varios días<sup>(36)</sup> «[...] y ni los zamuros lo tocaron», a partir de este hecho lo empezaron a considerar un muerto milagroso. En Elorza se habla también de un ánima de vieja tradición, el ánima de la Guarura.
- <sup>71</sup> Entre El Samán y Mantecal se encuentra la capilla de Juan de Dios «Mata e Silva», la historia popular relata que en los tiempos de Gómez se negó a venderle a Eustoquio Gómez su mejor hacienda, por lo cual un hombre de confianza de los Gómez lo apuñaló y quemó en pleno llano. Al descubrirse el hecho, sus huesos fueron enterrados en Apurito. Su capilla se ha incendiado varias veces, y dado que le gusta proteger las cosechas, se dice que «prefiere quemar su capilla antes de que a alguien se le quemara su sembradío», además encuentra reses robadas y protege a los viajeros<sup>(37)</sup> y según Pollak-Eltz es un ánima de fama local.
- <sup>72</sup> Santiago Melgar Contreras fue un llanero de origen colombiano, bueno y caritativo, que de acuerdo al decir popular robaba a los ricos para dar a los pobres. A principios de los años cincuenta se rebeló contra la dictadura de Pérez Jiménez (algunos dicen que era de filiación partidista acción-democratista), por lo cual se relata que después de torturarlo lo mató la Seguridad Nacional el 20 de agosto de 1954. Su tumba está en el cementerio de San Fernando de Apure, donde recibe visitas de espiritistas, quienes lo tildan de «santo popular» y sostienen que hace justicia desde el más allá.
- <sup>73</sup> También José Antonio Orasma fue un ganadero asesinado a los cincuenta años de edad, apenas unas décadas atrás. Al parecer, fue acusado erróneamente de un asesinato, por lo cual estuvo preso varios años y perdió su finca. Al salir de la cárcel se dedicó a robar ganado y a contrabandear, convirtiéndose en una suerte de bandolero que ayudaba a los pobres con el producto de sus correrías. Su cadáver apareció un tiempo después de ocurrido el hecho, dándosele sepultura en Achaguas, donde acuden los creyentes a hacerle peticiones.

(36) Loreto, op. cit., 1976, p. 22.

(37) Díaz, op. cit., 1989, p. 62.

- <sup>74</sup> De los llanos es también uno de los espíritus más conocidos y que forma parte de la corte llanera: Nicanor Ochoa. Curandero y sanador, cuyo nombre parece ser Florentino Martínez, «el brujo de los siete brujos», «[...] exprimía bastante el *cocuy*, molía bastante canela y agarraba bastante miel [...] Entonces, yo con eso curaba muchas cosas»<sup>(38)</sup>, amigo de la copla y de la música. «[...] Conjuro este tabaco y este pañuelo para sacar la bestia de este cuerpo, así como saque el veneno de este cuerpo y dando la luz y protección como nuestro Señor Jesucristo me la dio a mí. Amén» (VENTANA 6).

## VENTANA 6

**Oración a Don Nicanor Ochoa**

Don José Nicanor Ochoa Pinto Morillo, en nombre de Dios Todopoderoso, que me ha dado la Luz y la Protección.

Conjuro este tabaco y este pañuelo, para sacar la bestia de este cuerpo, así como saque el veneno de este cuerpo a (Fulano de Tal) y dando la Luz y Protección como nuestro Señor Jesucristo me la dio a mí. Amén

(Rezar tres Padre Nuestro, tres Credo, tres Ave María, prender tres velas blancas, una taza de café y un vaso de agua).

*Circuito de devoción oriental*

- <sup>75</sup> En el cementerio de San Antonio, cerca de Píritu, se le tiene devoción a un desertor (como Juan Salazar) llamado León. No se dispone de mayor información: se dice que era versado en conocimientos ocultos. En Anzoátegui también se menciona el ánima de «Costillita» y en Monagas las de la «Cruz de las Palomas» y de «Los Tres Muertos».
- <sup>76</sup> En Nueva Esparta, cerca de Boca de Río, los pescadores rinden culto desde 1968 a su protector Ño Luis, que fue un cadáver que consiguieron en la playa. En la isla de Coche, en el pueblo de San Pedro, veneran la cruz de Flores Brito, quien murió hace 40 años. Era curandero y se le considera protector de los enfermos y deportistas.
- <sup>77</sup> En el estado Sucre se rinde culto al ánima del Padre Magne, quien fuera cura en la época de las guerras civiles e identificado con el bando federal. Murió en 1862 en una batalla y «[...] cuenta la leyenda que el sacerdote tomó la muerte con resignación y serenidad. Sus últimas palabras fueron: “mi sangre hará brotar luchadores federales por todas partes”»<sup>(39)</sup>. Paulatinamente se fue generando en torno a su tumba un culto local en el que le confían numerosas intenciones. También en Sucre se habla del ánima de la «Ceiba de San Fernando», pero no se dispone de más información.

(38) Citado por Manara, op. cit., 1995, p. 167.

(39) Pollak-Eltz, op. cit., 1989, p. 39.



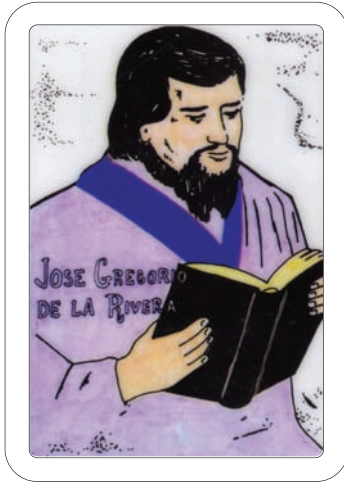
*Circuito de devoción guayanés*

- <sup>78</sup> En Bolívar, en Santa Rosa, camino de La Paragua, se encuentra la capilla dedicada al profeta Enoch, un predicador que pasó cerca de setenta años anunciando males y del cual sus creyentes veneran un retrato hecho a lápiz, según algunas versiones. Enoch murió de paludismo a las orillas del Orinoco.
- <sup>79</sup> En el camino entre Upata y Altagracia se consigue la capilla de Agustín Parasco, personaje que aparece mencionado en la novela *Canaima*, de Rómulo Gallegos. A la salida del Manteco se encuentra el sitio del ánima del Chaparro o del Purgúo «[...] un chaparro, un liro y una guayaba dan sombra a una casita blanca», donde se recoge la historia de un minero llamado López Chirinos, que murió de paludismo en el lugar. Un albañil generoso recogió su cuerpo y lo sepultó, y al mover sus restos se encontró con las riquezas que el fallecido había traído de las minas, con lo cual le construyó una capilla, en la cual se levanta un pequeño altar con velas, oraciones, bustos de otros santos y ánimas y enseres escolares que llevan los estudiantes. En Tumeremo rinden culto a San Mino, ánima que se reconoce como patrón de las minas de oro.

*Circuito de devoción andino*

- <sup>80</sup> En Mérida, desde la época colonial, se mantiene la devoción a José Gregorio de la Rivera, devoción ésta de alcance nacional en lo que se refiere a su facultad de encontrar objetos perdidos. La tradición popular cuenta que don José Gregorio era un acaudalado habitante de Mérida que en 1738 contrajo matrimonio con doña Josefa Ramírez, desarrollando poco tiempo después una conducta muy celosa que lo llevó a tener a su señora constantemente vigilada y amenazada, por lo cual ésta decidió refugiarse en el Convento de las Clarisas para escapar de semejante persecución. En el afán de recuperar a su mujer, fue a buscarla al convento, y al no poder entrevistarse con ella, en un altercado dio muerte a un sacerdote, capellán de las monjas, por lo cual se fugó hacia unos matorrales, refugiándose en la morada de un extraño animal, con forma de dragón, que lo perseguía. Al sentirse perdido, invocó la misericordia de la Virgen, y al salvarse se entregó a las autoridades. De regreso a Mérida, se le siguió un complicado juicio en el que fue condenado a ser ejecutado en la plaza mayor, mientras que casi simultáneamente se le aparecía la Virgen a una monja en Bogotá, prometiéndole que quien le rezara al alma de José Gregorio de la Rivera podría siempre encontrar lo perdido. A raíz de estas situaciones se convirtió en un ánima benefactora: no tiene un lugar fijo donde se le rinda culto y se le puede invocar desde cualquier lugar, recitando la siguiente oración:

*Tú que fuiste predestinado por el mártir del cerro del Gólgota y luego confirmado por el Vaticano para que fueras el guardián de la hacienda de tu devoto y el custodia de su dinero, de sus joyas y piedras de la buena suerte, y el don de hacer aparecer los objetos perdidos; que nos haces pagar la moneda que nos adeudan, conociendo de estas virtudes de que has sido investido acudo a ti [...]* (VENTANA 7).



### Oración a José Gregorio de la Rivera

Santificado José Gregorio de la Rivera, Tú que fuiste predestinado por el Mártir del Cerro del Gólgota y luego confirmado por el Vaticano para que fueras el guardián de la Hacienda de tu devoto y el custodia de su dinero, de sus joyas y piedras de la buena suerte, y el don de hacer aparecer los objetos perdidos; que nos haces pagar la moneda que nos adeudan, conociendo de estas virtudes de que has sido investido, acudo a Ti para pedirte este favor. (Aquí se pide el favor que se desea obtener).

Te imploro me concedas este favor para honra y gloria tuya. Amén.

- <sup>81</sup> Guillermina Morales, nativa de Tovar, se recuerda como una mujer caritativa, que atendía enfermos y honraba a los muertos, sobre todo a los muertos solos, sin familia o aquéllos que caían por montones, como en la época de la peste (viruela), cuando ella sepultaba los cadáveres sin temer el contagio: «Era muy flaquita y más silenciosa todavía. Era toda calladita y a cualquier hora salía sin rumbo fijo, a veces a coger oficios por las casas donde hacía hallaquitas o planchaba, o a veces al hospital a atender enfermos, porque decía que ésa era su vocación de vida»<sup>(40)</sup>, ahora es milagrosa y le pagan las promesas echándole aguardiente en su tumba, porque a ella le gustaban los traguitos: anís o miche con unas florecitas. Dicen que murió de una paliza que le dio en su propia casa un «influyente», a quien ella le pronosticó una muerte violenta, como ocurrió efectivamente a los pocos días cuando fue atropellado por un camión. De allí en adelante se inició la devoción.
- <sup>82</sup> Jacinto Plaza, nacido en Trujillo en 1841, de origen indígena y quien se trasladó a Mérida, se recuerda como un sujeto ateo, caritativo, enamorado, de oficios de arriero y comerciante, refugio de los que no tenían nada, por lo cual lo llamaban el «padre de los pobres». Murió en 1901 y por su condición de ateo y librepensador, de todos conocida, le negaron cristiana sepultura y lo enterraron en el cementerio destinado a los que mueren sin la gracia de Dios. Cuentan que ese mismo día se desató un intenso aguacero que inundó la ciudad, lo que fue visto como una señal del cielo por la injusticia cometida. A partir de allí el «padre de los pobres» comenzó a recibir peticiones por numerosas necesidades.
- <sup>83</sup> En Ejido se le rinde culto al Negro Bartolo, quien, según se dice, brinda a sus amigos parranderos. De Mérida era Luis Enrique Machera, cuyo verdadero apellido es Cegarra, en vida ladrón, drogadicto, traficante y jefe de una banda de antisociales. Tenía 27 años y murió en 1977 en un tiroteo con la policía de Mérida. Machera repartía el botín entre los que más necesitaban y protegía a sus compañeros de las pandillas de otros

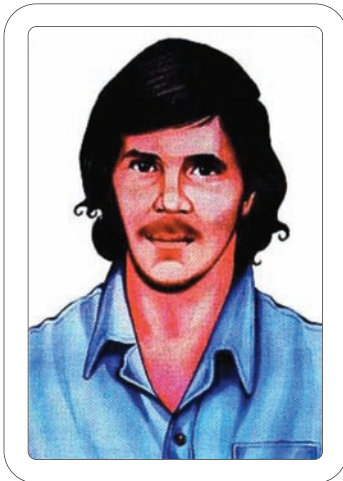
(40) Díaz, op. cit., s.f., p. 78.

barrios, de allí que sea considerado una suerte de «Robin Hood». Su tumba en el cementerio de Mérida es un lugar de culto y permanente encuentro de devotos. Con él se inicia la corte malandra, que se integra al panteón espiritista venezolano desde fines de los años setenta. «La leyenda confunde las buenas y malas cualidades de este hombre y crea un *héroe popular*, hombre como *tú y yo*: tenía gusto por las mujeres, las bebidas alcohólicas, las drogas —tenía problemas con la policía—, pero al mismo tiempo era valiente, generoso, cariñoso y devoto de seres sobrenaturales.»<sup>(41)</sup>

- <sup>84</sup> A Machera le hacen consultas sobre temas de salud: le prenden una vela, le exponen el caso y examinan la forma que tomó la cera, pero también le piden otros favores: protección, la resolución de problemas con la policía y con la justicia. Se le invoca con estas palabras:

*Con el permiso de Dios, a quienes rogamos te haya perdonado, porque bien sabemos, que a pesar de tus errores dentro de ti, había un alma buena y un corazón noble [...] Alma buena, ruega por nosotros, que nosotros rogamos por ti, para que goces de la gloria eterna y perdones a todos aquellos que te dieron esa muerte tan triste y Dios les conceda el perdón, porque bien sabemos que ellos lo necesitan más que tú* (VENTANA 8).

#### VENTANA 8



#### Oración a Machera Los Ojos del Pueblo

Con el permiso de Dios, a quienes rogamos te haya perdonado, porque bien sabemos, que a pesar de tus errores dentro de ti, había un alma buena y un corazón noble. Alma de «Machera», acudo a ti, en busca de refugio para que con la ayuda de Dios, me ayudes en la solución de tantas necesidades que hoy me quejan, que me hacen sentir triste y sólo, con intranquilidad, que veo la solución tan lejana, que sólo la tristeza me embarga, pero tengo fe en ti, que no me olvidarás, y le pedirás a Dios, por tantas almas necesitadas de proyección y muy especialmente por mí, (luego viene la súplica o lo que se va a pedir y la oración continúa así): Alma buena, ruega por nosotros, que nosotros rogamos por ti, para que goces de la gloria eterna y perdones a todos aquellos que te dieron esa muerte tan triste y Dios les conceda el perdón, porque bien sabemos que ellos lo necesitan más que tú. Para llegar a gozar de la gloria eterna. Descansa en paz. Amén.

(Rezar tres Padre Nuestro, un Ave María y Gloria).

- <sup>85</sup> En Táchira, concretamente en La Grita, se encuentra Jorge Aldana, quien nació en 1929 y falleció de una enfermedad en 1946, manteniéndose su cadáver «intactico» durante 16 años, razón por la cual fue llevado a la iglesia, donde lo instalaron de pie y la gente venía a verlo y a rezarle. Al cabo de dos años lo volvieron a sepultar en el cementerio de Pueblo Hondo entre La Grita y el Páramo de la Negra. Allí se le reza y se le hacen peticiones, que según sus devotos, concede generosamente.

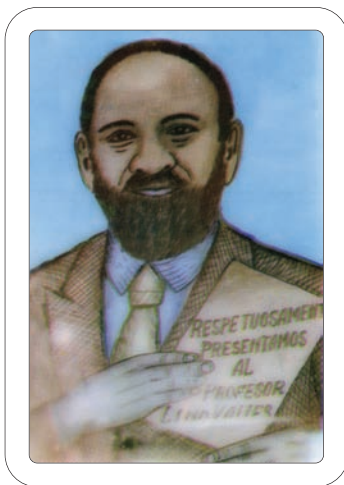
(41) Pollak-Eltz, op. cit., 1989, p. 48.

- <sup>86</sup> María de los Ángeles Ramírez era una muchacha buenamoza y risueña, que perdió su vida por andar en amores «peligrosos», ya que según se dice su acompañante, «un guapo y apoyao», la echó de su vehículo y la arrolló el 5 de diciembre de 1967. Su tumba y capilla están en el cementerio de La Grita, adonde acuden los creyentes llevándole flores y solicitándole viviendas y cura para distintos males. En agradecimiento, los que consiguen vivienda gracias a su intercesión le llevan una casita.

*Circuito de devoción centro-occidental*

- <sup>87</sup> Pertenece a la leyenda popular y a la literatura la historia de Faustino Parra, bandolero y asaltador de caminos de Cocorote, protector de los pobres y abandonados, y «fiero» como lo canta la copla de Manuel Rodríguez Cárdenas: «Negro el caballo retinto, negra la mala intención, negro su cuarenta y cinco, desde la cacha al cañón y negra muy negra, la punta del corazón».
- <sup>88</sup> En el cementerio de Chivacoa se encuentra el santuario de Lino Valles, nativo de Campo Elías, radicado en Chivacoa, donde falleció en noviembre de 1952. «[...] Él era un hombre culto, de pocos recursos, pero con una inteligencia muy grande, superior quizás a la época que le tocó vivir. Entonces de ahí le viene el nombre de *profesor*, no como título universitario, sino que así lo llama la gente.»<sup>(42)</sup> Fundador del santuario de Sorte, profesor y curandero, fue el primero en meterse a la montaña y el que comenzó a practicar los rituales. «Hoy en día él es un espíritu —¡que Dios le dé mas luces!— que bastante nos acompaña y nos orienta a través de lo que nosotros decimos la imaginación o la videncia, y otras veces incorporado en materias»<sup>(43)</sup>. Se le rinde culto en la montaña donde cuenta con un portal, en el Cementerio General del Sur en Caracas (asociado a la tumba de María Francia) y en los centros espirituales de María Lionza, donde es especialmente requerido por los estudiantes. Se le califica como el apóstol de la Diosa de la montaña: «¡Oh, santificado espíritu del profesor Lino Valles! Sé nuestro protector, como primer apóstol que eres de la reina María Lionza. Amén» (VENTANA 9).

VENTANA 9



**Oración a Lino Valles**

¡Oh, Apóstol de la Diosa de la Montaña! Tú que sembraste la primera semilla de la fraternidad venezolana en el paraíso encantado de la diosa verdadera de nuestros antepasados, tú, que con sublime dignidad reviviste la tradición sagrada.  
¡Oh, santificado espíritu del profesor Lino Valles! Sé nuestro protector, como primer apóstol que eres de la reina María Lionza. Amén.

(Rezará un Padre Nuestro y se limpia uno con su esencia especial y se prende una vela). Esta oración no se puede prestar ni enseñar.

(42) Manara, op. cit., 1995, p. 105.

(43) Ídem, p. 91.

- <sup>89</sup> Nelson Villalobos era de Chivacoa, curandero, y trabajaba con las ánimas del purgatorio. Se dice que las ánimas le dieron fuerza, pero también «acabaron con él». Se murió en Sorte y fue sepultado con las calaveras que él tenía para hacer sus trabajos, por lo que se le conoce como la «tumba de las calaveras», y está muy asociado al culto de María Lionza.
- <sup>90</sup> También en Chivacoa se le rinde culto a la Negra Francisca, integrante de la corte negra: «En ti está mi pensamiento y absorta contemplándote mi alma, ilumina mi entendimiento. A mis pasiones dales dulce calma, de cuanto te ofendí, ya me arrepiento y me presento ante ti». Esta oración se acompaña con un sahumero y de su esencia como despojo (VENTANA 10).

## VENTANA 10

**Oración a la Negra Francisca**

En ti está mi pensamiento y absorta contemplándote mi alma, ilumina mi entendimiento. A mis pasiones dales dulce calma; de cuanto te ofendí, ya me arrepiento y me presento ante ti.

¡Misericordia, oh Negra Francisca! ¡Misericordia! Amén.

Padre nuestro y un Ave María.

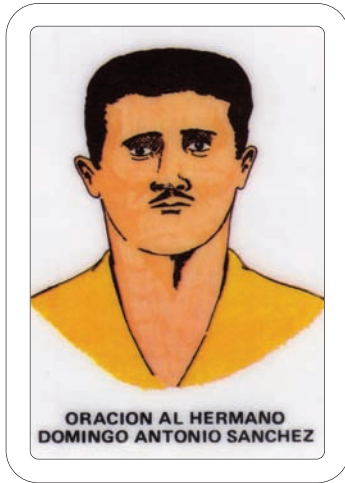
Quema mi sahumero y usa mi esencia como despojo.

(Rezar un Padre Nuestro y un Ave María).

- <sup>91</sup> Amadeo Saturno y Luis Felipe Ortega eran médicos, caritativos y acertados en sus diagnósticos, por lo cual se les rinde culto en el cementerio viejo de San Felipe desde hace más o menos 40 años. En el mismo cementerio está la tumba del ánima sin doliente, cuyo nombre se desconoce, pero que recibe permanentemente visitas de espiritistas, quienes fuman tabaco y le llevan velas y flores. También está la del niño milagroso, que era un muchachito abandonado que protege a los niños, y el ánima de «El Torito», colombiano sin nombre que enterró la policía y que es especialista en lograr que aparezcan objetos perdidos.
- <sup>92</sup> El ánima de Batatal es una antigua devoción que se ubica en Duaca, en el camino hacia Aroa, un lugar muy visitado por los viajeros. En el caserío Borito, cerca de El Tocuyo, está la capilla de María Catalina, curandera que en vida atendía a enfermos dentro de la mayor sencillez. Allí se conserva una imagen que la representa y se reúnen sus devotos, muchos de los cuales están ligados al espiritismo.
- <sup>93</sup> Domingo Antonio Sánchez fue un conductor de automóvil que a los 27 años se volcó en la «quebrada de las cruces», en la carretera de Carora a San Pedro. Había nacido el 24 de diciembre de 1927 y murió el 29 de septiembre de 1954. Sus compañeros le levantaron una capillita en el lugar del accidente, desde donde protege a los choferes,

convirtiéndose hoy en un lugar visitado por los médiums de María Lionza, quienes realizan allí rituales con tabaco y cerveza: «Ay ánima mía de Domingo Antonio Sánchez [...] Tú estando moribundo dijiste estas palabras: “Todo conductor que tenga fe en mí, yo le cuidaré en todo, más en caso de accidente”. El que lea esta oración o la lleve consigo mismo siempre estará protegido por mí» (VENTANA 11).

VENTANA 11



**Oración al hermano Domingo Antonio Sánchez**

Ay Ánima mía de Domingo Antonio Sánchez. Tú que recorrías las carreteras de Venezuela, las conocías de palma a palma, conduciendo tu transporte para ganarte el sustento de tu familia. Fuiste chofer ejemplar y de buen corazón con tus compañeros del volante y de los que eran conductores.

Perdiste la vida un día en la carretera Carora-Puente Torres. Tus compañeros del volante construyeron una capilla, donde te encuentras tú, velando por la vida de tus compañeros.

Tú estando moribundo dijiste estas palabras: «Todo conductor que tenga fe en mí, yo lo cuidaré en todo, más en caso de accidente».

El que lea esta oración o la lleve consigo mismo siempre estará protegido por mí. Dios te cuide conductor. Amén.

(Rezar un Padre Nuestro y un Ave María).

- <sup>94</sup> En Barquisimeto, de acuerdo al relato del médico rural Trino Yépez, poco antes de llegar a la ciudad la gente se santiguaba para protegerse de la posible aparición del ánima infernal libertaria, que murió hace siglos por los alrededores; en el cementerio de Barquisimeto se encuentra el ánima de la pirámide, que según se dice era un individuo ateo que pidió que al morir le colocaran una pirámide en la tumba, con lo cual se ha convertido en una entidad espiritual de gran poder, y está también Lorenza Andrade, protectora de las mujeres, embarazos, partos y problemas de pareja.
- <sup>95</sup> La capilla del ánima del Guasare está en la carretera principal de la península de Paraguaná (de Punto Fijo a Coro). Se trata de un chofer de camión que murió en la carretera, al parecer chocó con la «cruz de las ánimas» (que recordaba los muertos de la hambruna de 1812 enterrados en ese sitio), convirtiéndose en protector de viajeros y choferes. Su culto se inició en los años setenta y en su capilla se observan numerosos «milagritos» de agradecimiento.

*Circuito de devoción central*

- <sup>96</sup> A 25 km de Valencia, en el camino hacia el Campo de Carabobo, se ubica el lugar de devoción del ánima de la Yaguara. Maximiliano González era repartidor del correo y como había guerra, el ejército lo uniformó y lo ingresó a la tropa, no se sabe si de la Federación o en épocas del general Gómez. Al poco tiempo se enfermó de disentería y tuvo que huir, llegando a buscar refugio a casa de una señora, donde murió. Su cuerpo permaneció a la intemperie, pero no fue tocado ni por los zamuros. En el ejército lo creían desertor, y cuando dieron con él, después de varios días y a punto de meterlo en la fosa, lo consiguieron enterito. Su primer favor fue curar de la peste al ganado del pro-

pietario de las tierras donde falleció; allí mismo protegió a una niña de una picadura de culebra, a raíz de lo cual se extendió la fama de sus milagros y la familia de la niña le levantó una capilla. El culto ya tiene más de 50 años y está extendido nacionalmente. Cuida sobre todo a transportistas y pasajeros de autobús. Su sitio es muy visitado por marialionceros. Su plegaria dice «[...] Son ya innumerables los que han sentido su influencia divina y recibido tus poderes, sea yo ánima buena, del número de estos privilegiados y merezca tu protección y tu asistencia y pregonaré mi suerte y mi agradecimiento hacia ti. Santa y Buena Ánima de Maximiliano González» (VENTANA 12).

---

**VENTANA 12**

**Oración al Ánima de La Yaguara**

Ánima buena y piadosa de Maximiliano González, que por secretas plenas de divinidad manifiestas poder ayudar compasivamente a cuantos te invoquen con fervor y confianza; yo te invoco con todas las ansias de mi espíritu y te expongo mi tribulación; (aquí se pide lo que se desea alcanzar) y me concedes lo que te ruego si es para bien mío y gloria de Dios.

Son ya innumerables los que han sentido su influencia divina y recibido tus poderes, sea yo ánima Buena, del número de estos privilegiados y merezca tu protección y asistencia y pregonaré mi suerte y mi agradecimiento hacia ti. Santa y Buena Ánima de Maximiliano González.

Atiende mis súplicas y concédenos tan pronto como te sea posible, lo que tan fervorosamente te pido en el nombre de Jesucristo y de María Santísima. Amén.

- 
- <sup>97</sup> En el cementerio de Valencia tiene su tumba Miguel Ángel Barrios, conocido como el «Negro Antonio», quien murió en 1965 estando preso, y ahora ayuda a los enfermos y a los que viven en la miseria.
- <sup>98</sup> A Juan Salazar se le conoce como el «desertor de Güigüe», lugar donde tiene su capilla. Era soldado del cuartel Naverán y esa tarde tomó la decisión de fugarse, internándose en unos matorrales, en los cuales no consiguió agua ni comida, debilitándose en grado extremo. Al ver el estado en que estaba, una señora le dio agua y algún alimento, pero una patrulla del ejército dio con él y lo llevaron en muy mal estado al cuartel, donde murió. Su cadáver fue colocado en una fosa común el 30 de noviembre de 1928, pero una orden militar solicitó que fuese enterrado en una tumba particular. Cuando se disponían a hacerlo, encontraron que su cuerpo permanecía intacto, y a partir de allí comenzó la devoción. En 1953, una devota le construyó su capilla y la devoción a Juan Salazar ha adquirido un carácter nacional: «Yo te invoco con todas las ansias de mi espíritu y te expongo mi tribulación; te suplico remedies mis necesidades [...] y me concedes lo que te ruego, los que han sentido tu influencia divina y recibido tus poderes [...]» (VENTANA 13).
- <sup>99</sup> Saliendo desde El Palito, se encuentra la sepultura de Juan Bautista Morillo «ánima de Morillo», campesino humilde que murió en un choque. Sus devotos dicen que da suerte en los juegos de azar y que después comparte el premio.

## VENTANA 13

**Oración al Ánima del Desertor de Güigüe**

Ánima buena y piadosa de Juan Salazar que durante seis meses estuviste en un monte llevando sol y tú sostenías por mando de una buena señora que te llevaba una arepa y una jarra de agua; y ahora por secretas plenas de divinidad, manifiestas poder ayudar compasivamente a cuantos te invoquen con fervor y confianza. Yo te invoco con todas las ansias de mi espíritu y te expongo mi tribulación; te suplico remedies mis necesidades, aquí te pido lo que se desea alcanzar y me concedes lo que te ruego, si es para bien mío y gloria de Dios. Son ya innumerables los que han sentido tu influencia divina y recibido tus poderes y merezca yo tu protección y tu asistencia y pregonaré mi suerte y mi agradecimiento hacia ti. Santa y buena Ánima de Juan Salazar. Atiende a mis súplicas y concédeme tan pronto como te sea posible, lo que tan fervorosamente te pido en el nombre de Jesucristo y de María Santísima. Amén.

- <sup>100</sup> A Jacinta Flores se le reza en el cementerio de Maracay. Era una curandera y espiritista que murió en 1960. Los maestros espiritistas la invocan y trabajan en su nombre en los centros espirituales de Maracay. En el mismo cementerio está el Dr. Gómez Peña, médico pediatra, sepultado en 1972. Se le invoca en casos de enfermedades infantiles y, en agradecimiento, le colocan pañales y prendas de niños sobre su tumba.
- <sup>101</sup> Juan Vicente Gómez, figura de la historia política venezolana, gobernante autoritario que ejerció el poder por 27 años, se ha convertido en un espíritu que intercede ante la voluntad divina. Se le pide por la liberación de presos, éxito en los estudios y solución de problemas familiares, sobre todo para que «encarrile» a los que no lo están, tal como se lee en la siguiente oración: «Mi general: tengo a un hermano que sinceramente yo lo noto muy descarrilado. Yo le pido a Usted, mi general, yo le ruego que por favor le eche una mano a él, que me lo meta en el aro, que lo enderece [...]»<sup>(44)</sup>. Es muy visitado por militares y también por los espiritistas.
- <sup>102</sup> Gabriela Matos era curandera y está enterrada en el cementerio de El Consejo. En su tumba se realizan los lunes en la tarde sesiones espirituales. Tiene amplias conexiones con devotos y ministros del culto de María Lionza, y suele atender problemas familiares, de embarazo y parto.
- <sup>103</sup> En Caracas, se le rinde culto a la Negra Matea, nodriza de Simón Bolívar, en el Cementerio General del Sur. A ella acuden enfermos, embarazadas y parturientas, así como maestros espiritistas: «Virtuosa y noble hija de Venezuela Negra Matea, tú que destilas el néctar de la flor de tu corazón con cantos arrulladores para dormir en tu regazo a un futuro héroe y luego como nodriza le sembraste las semillas de la virtud y amor al trabajo en su mente [...] Hoy invoco a tu espíritu por medio de esta oración para pedirte que toda empresa e idea que intentemos desarrollar constituya un éxito. Amén» (VENTANA 14).

(44) Citado en Pollak-Eltz, op. cit., 1989, p. 42.



- <sup>104</sup> Simón Bolívar, el Libertador, es el líder de la corte histórica, ánima que por su alto índice de luz e importancia está en la más alta jerarquía del panteón espiritual venezolano. Aparece en los altares domésticos, en los centros espirituales y en los portales de la montaña, asociado a María Lionza y a los integrantes de la corte africana e indígena. El ánima del Negro Primero siempre está cercana al Libertador y en los casos especiales en que éste baja, Negro Primero le abre paso. Según Yolanda Salas, el Libertador se manifiesta en tres facetas: en el momento de agonía, tosiendo muy fuerte; en la epopeya como militar guerrero y en el paso de los Andes, tiritando de frío. Cuando se presenta su espíritu, los fieles cantan el himno nacional y despliegan la bandera<sup>(45)</sup>.
- <sup>105</sup> También en el Cementerio General del Sur se encuentra la tumba de María Francia, su verdadero nombre era Lulú Francia y se trataba de una joven estudiosa de padres ingleses que murió de una trombosis en 1929. En un viaje a Europa, sus padres vieron en Génova (Italia) un mausoleo de una joven fallecida por causa de una mordedura de culebra y decidieron traerse una estatua similar para adornar la tumba de su hija.

---

**VENTANA 14**


---


**Oración a la Negra Matea**

Virtuosa y noble hija de Venezuela Negra Matea, tú que destilaste el néctar de la flor de tu corazón con cantos arrulladores para dormir en tu regazo a un futuro héroe y luego como nodriza le sembraste las semillas de la virtud y amor al trabajo en su mente y en su adolescencia le asignaste mini tareas que las inculcabas con cariño materno para que las asimilara, no le permitiste que la pereza le atrofiara sus facultades corporales e intelectuales porque tu teoría era que el cuerpo como el cerebro se desarrolla con ejercicio. Así que lo preparaste para las faenas de su hacienda que la llevó a la prosperidad y adquirió impulso para llevar a cabo la gran epopeya de libertar pueblos e imponer la justicia donde reinaba antes la tiranía, tú que todo lo engandeces y santificas. Hoy invoco a tu espíritu por medio de esta oración para pedirte que toda empresa e idea que intentemos desarrollar constituya un éxito. Amén.

---

Desde entonces se ha extendido la leyenda de que María Francia murió el día de su boda debido a que la mordió una serpiente:

*Ay María, consígueme un marido. Dicen que era virgen, santa y pura, y que se murió un día antes del matrimonio por la mordedura de una culebra que le mandó una rival. Que su novio la engañaba y que desde el otro mundo le mandó un ramo de flores con una venganza mortal. Esta leyenda cobró cuerpo y hoy millares de estudiantes se acercan a su tumba en busca de un príncipe azul y mucho cráneo para los estudios<sup>(46)</sup>.*

(45) Salas, *Bolívar y la historia en la conciencia popular*, 1987.

(46) Bustamante, *Feriado*, 1984, p.3.

- <sup>106</sup> De allí que reciba la visita de muchos jóvenes que le encomiendan amores y estudios, le llevan velos y vestidos de novia, libros, cuadernos, enseres escolares, medallas de graduación y copias fondo negro de títulos, amén de placas, milagritos y flores. Su tumba es asiduamente visitada y lugar de trabajo de maestros espirituales:

*Con el permiso del Gran Dios Creador del Universo, acudo en busca de refugio en ti, divina María Francia, para que intercedas con nuestro Supremo Padre en el desarrollo intelectual para mí y todos los míos en colegios y universidades, fortaleciéndonos en el hábito de pensar hasta dominar nuestras tareas y nos capacites para otras de mayor importancia hasta coronar nuestros estudios. Amén (VENTANA 15).*

#### VENTANA 15



#### Oración a María Francia

Con el permiso del Gran Dios, Creador del universo, acudo en busca de refugio en ti Divina Francia, para que intercedas con nuestro Supremo Padre en el desarrollo intelectual para mí y para todos los míos en colegios y universidades fortaleciéndonos en el hábito de pensar, hasta dominar nuestras tareas y nos capacites para otras de mayor importancia hasta coronar nuestros estudios. Amén.

- <sup>107</sup> Muy cerca de María Francia está la tumba de Victorio Ponce, albañil nacido en Curiepe (Barlovento) y fallecido a los 70 años de edad en agosto de 1880, a quien se le ruega por distintos motivos, pero quien sobre todo es un aliado en la consecución de viviendas, por lo que su tumba —sombreada por un inmenso árbol— está rodeada de las casitas que le llevan sus devotos.

<sup>108</sup> En la década de los setenta, en el contexto de la intensificación de la violencia urbana, se inició en Caracas y algunas otras ciudades del interior lo que se ha dado en llamar la corte calé y que hoy se conoce más popularmente como la corte malandra<sup>(47)</sup>. Dos nombres aparecen asociados a sus orígenes: el malandro Ismael en Caracas y Machera en Mérida (véase antes). El primero se trata —al parecer— de Ismael Sánchez, según algunos un joven vecino del 23 de Enero y según otros procedente de otros rincones de Catia, ladrón y jefe de una banda en su barrio. Robaba negocios y locales de cierta envergadura, pero también asaltaba camiones de comida y la repartía entre los vecinos, a quienes por lo demás defendía de las bandas foráneas. A consecuencia de una traición, malandros de otro barrio con los que tenía una «culebra» lo asesinaron por la espalda. Ismael es un exponente de esa categoría que se ha denominado «Robin Hood» de las zonas populares venezolanas (VENTANA 16).

(47) «El malandro se ha convertido, pues, en el estandarte de la violencia colectiva, en un rumor, en una permanente sombra al acecho en cada esquina. El modo en el que esta figura ha absorbido como un imán sociológico una buena parte de los atributos de la violencia urbana que corresponden a distintos agentes sociales, lo ha convertido en el máximo y más genuino representante del terror cotidiano» (Ferrándiz, *Espíritus de la violencia. Los malandros en el culto de María Lionza*, 2002).



FIG.3 La corte malandra.  
Fotografía Nelson Garrido

#### VENTANA 16



#### Oración a Ismael Sánchez «El Chamo Ismael»

Con el poder del santísimo creador y las cortes espirituales, ya con el poder concebido de las cortes entre una de ellas, como la corte baja, ya nombrada malandra.

Aquella persona que tenga su fe puesta en mí y obtenga esta estampa, será protegido de toda brujería, hechizos y toda maldad que esté relacionada con mi corte. Amén.

(Rezar Padre Nuestro y un Ave María).

- <sup>109</sup> Se dice que «[...] un tatuaje que tenía Ismael —un halcón en una motocicleta— es el símbolo de los devotos de la corte calé o corte malandra»<sup>(48)</sup>. A la corte malandra se suman otros jóvenes de Valencia, Maracaibo y Caracas. Hoy día se mencionan numerosos integrantes, que siempre se denominan con el calificativo de «chamo» y a menudo con los nombres en diminutivo: «chamo Ismael», «chamo Ramón», «chamo Freddy (Martínez o Machado)», «chamo William», «chamo Yiyo», «chamo Jacobo», «chamo Miguelito», «Luis», «Antonio» y «chama Isabel», «chama Elizabeth», «chama Érika».
- <sup>110</sup> Estos apelativos no siempre coinciden con los que tenían en vida, son nombres de pelea. Estos individuos que en vida fueron azotes de barrios, son, después de la muerte, benefactores de las personas que los invocan, «viniendo» después de muertos a lavar sus pecados, ayudando a la gente, convirtiéndose en guardianes contra la delincuencia y la maldad, en espíritus que «bajan» en sesiones espiritistas. Los creyentes sostienen que los delincuentes fallecidos «[...] buscan reivindicarse alejando del mal a quienes andan en actividades ilícitas», ya que «[...] una de las formas de reparar lo que hicieron en vida es ayudando a las personas a seguir adelante».
- <sup>111</sup> De la identidad real —es decir terrenal— de los «santos malandros» se conoce muy poco<sup>(49)</sup>. Uno de sus devotos sostiene acerca de la personalidad espiritual de «Ismaelito»: «... yo conozco a “Ismaelito”. Éste trabaja mucho con xxx y es uno de los que más lo protege, aunque no lo crean, es un vacilón. Y lo que le gusta es que le tengan aunque sea un trago de anís, porque como él dice “las demás bebidas son de jeva”».

(48) Cambero, «El culto del santo malandro», 2004.

(49) En el *Semanario Caracas* ([http://pobladores.lycos.es/channels/gente\\_y\\_ciudades/](http://pobladores.lycos.es/channels/gente_y_ciudades/)), Rossana, con el subtítulo de «Santos no tan santos», adelanta las siguientes informaciones:

«Ismael: originario del barrio Lídice de Caracas, murió apuñalado en una pelea en la parroquia 23 de Enero. Según ha dicho en algunos rituales, los barrios Guarataro y Pinto Salinas también eran parte de su territorio. Se dice que era un ladrón inofensivo, defendía su zona de la incursión de otros malandros y robaba bancos para repartir el botín entre los vecinos más necesitados. En varias ocasiones amenazaba a los dueños de abastos y supermercados mientras los pobres saqueaban el local y huían cargados de alimentos.

Isabelita: figura líder de la corte malandra. No se tiene seguridad sobre su verdadera procedencia, pero cuentan que pertenecía a una familia adinerada y fue violada a los 12 años de edad. Se casó con un hombre negro, de Barlovento, estado Miranda, que le fue infiel con una amiga. Por esa razón juró vengarse de todos los hombres. Su estatuilla no puede estar en un altar santero que también tenga la figura de algún negro. Tiene amplio poder para resolver toda clase de problemas.

Tomasito: murió de 132 tiros (sin contar la balas que pasaron por el mismo hueco) durante un intento frustrado de robo a un banco. Sus cómplices (que creía sus amigos), lo dejaron solo al llegar la policía.

Johnny: muchacho de buena familia. Vivía en un apartamento que sus padres le compraron en Los Chaguaramos. Su pecado fue no cumplirle a unos jíbaros que le dieron muerte. Se dice que es el más pacífico de la corte.

Elizabeth: su estampilla reza: “De recia personalidad y esbelta figura, Elizabeth irradia dominio y poder. Invóquela en momentos difíciles y logrará un gran apoyo. Téngala con usted en algún lugar visible de su hogar. Ofréndale velas rojas”».



### Oración a «El Ratón».

Controversial malandro al que se le atribuyen poderes mágicos, inclusive hasta hacerse invisible.

De gran calor humano y espíritu de colaboración sin límites.

Protege a aquellos que le rezan.

(Rezará un Padre Nuestro y tres Ave María).

- <sup>112</sup> De «El Ratón» se lee en su estampa de oración: «Controversial malandro al que se le atribuyen poderes mágicos, inclusive hasta hacerse invisible. De gran calor humano y espíritu de colaboración sin límites. Protege a aquellos que le rezan» (VENTANA 17).
- <sup>113</sup> La corte malandra se inició apadrinada espiritualmente por don Juan del Chaparro, de la corte llanera, el «viejo» los presentó a nivel espiritual en compañía de la Negra Francisca de Yaracuy en Chivacoa, solicitando permiso para subir a Sorte. También la corte vikinga apadrinó a los malandros. Es una corte que, al parecer, espiritualmente hablando, todavía no tiene «suficiente luz»<sup>(50)</sup>, es decir, se trata de una corte baja, pero que cuenta con muchos devotos y maestros espirituales que trabajan con ella. Las ánimas malandras han hecho saber su desagrado por la forma como se les representa en las estatuas que se venden en los negocios del ramo: con pistolas, armas de otro tipo y porte violento, y sostienen que su naturaleza no es la violencia, sino que esa fue el arma final para sobrevivir en el medio que les tocó. Les gusta ser ánimas protectoras para hacer el bien: resguardar a los malandros, a quienes muchas veces les resulta insuficiente la protección que les brindan collares y amuletos, a sus amigos y familiares, y resolver otro tipo de necesidades: ayudar a otros jóvenes a salirse de «ese mundo», facilitándoles su evolución, por ejemplo, consiguiéndoles trabajo. Al respecto señalaban —años atrás— unos reclusos del retén de Catia<sup>(51)</sup>:

[...] *Veníamos hablando de la malandra Isabel y de Ismael. Fueron delincuentes también, y peligrosos, y se murieron, y todo el mundo les pide a ellos.*

(50) Las luces son los escalones en el camino espiritual, porque los espíritus también tienen que ascender.

(51) Estos testimonios forman parte del material inédito de investigación de la profesora Yolanda Salas: *Esos espíritus guerreros*, 2001, que generosamente nos ha cedido.

— *Yo me imagino que, pienso yo, la corte malandra son personas normales como nosotros que se murieron hace años atrás. Me imagino que si bajan a tierra ahora es porque ya ha pasado cierto tiempo, ¿ve? Entonces eran malandros que robaban para ayudarse a ellos y ayudar a su familia, que tenían creencias como algunos de nosotros en Dios, en los santos, en los espíritus, ¿ve? Y a través del tiempo, me imagino, se les ha dado facilidad de comunicarse con nosotros, ¿ve?, para, de una forma u otra, ayudarnos en datos y consejos, en datos y mensajes como «haz esto», «pendiente con aquellos fulanos», y cosas así.*

— *Consejos.*

— *Consejos prácticamente. Pero fueron también malandros, por decirlo así, ladrones, viciosos, pero con una fe por delante. Con la fe en Dios, en los santos y en los espíritus. ¿Ve?, que son los mismos en que nosotros creemos, que han durado, por decirlo, años.*

- <sup>114</sup> En esta corte, cuando alguien con malas intenciones o ganas de hacer el mal, se quiere «colar», don Juan del Chaparro los «chaparrea», es decir, existen ciertos controles. Igual ocurre cuando algunos familiares y deudos inventan que sus finados son milagrosos, ya que ello distorsiona el culto, al involucrar espíritus que no tienen jerarquía, es decir, suficientes «pasos de luz». De esta manera, intentan resguardar el culto de personas inescrupulosas que se valen de la ocasión y del entorno para engañar a la gente, ganar plata, consumir alcohol y otras cosas.
- <sup>115</sup> Uno de los lugares más importantes del culto es el Cementerio General del Sur, pero también se les invoca en los centros espirituales ubicados en cualquier ciudad del país. En el Cementerio General del Sur se encuentran las tumbas de Ismael, Ratón e Isabelita, las cuida «la niña» (personaje que relata que se curó de una grave enfermedad, gracias a su intercesión) y ya cuentan con plaquitas y milagros, además de flores y velas. «La gente viene a pedir por muchachos que están presos, con problemas de conducta, drogadicción o porque andan en el mundo delictivo, y también vienen muchachas jóvenes a pedir porque el marido les pega.»<sup>(52)</sup> En algunos casos los familiares han decidido cambiar el sitio donde reposan los restos de sus difuntos, para huir de la presencia permanente de espiritistas, creyentes y curiosos.
- <sup>116</sup> La corte malandra está articulada al culto mariolioncero, como sostiene Ferrándiz: «[...] los malandros son los espíritus más *bajos*, más *terrenales*, de menor *luz* mística dentro de la jerarquía del panteón de María Lionza, cercanos a las ánimas del purgatorio. De este modo, se hallan tan sólo al principio de una escala espiritista de poder, prestigio y cualidades curativas que culmina en la Reina María Lionza y en los santos católicos»<sup>(53)</sup>.
- <sup>117</sup> En sus rituales no les gusta la «yerba», sino el anís, la caña clara y el cigarro no «endulzado», y es un ingrediente indispensable la salsa brava, destacándose especialmente «La cárcel», del Sexteto Juventud<sup>(54)</sup>, que constituye una especie de himno. El texto completo de la canción dice:

(52) Cambero, op. cit., 2004.

(53) Ferrándiz, op. cit., 2002.

*Qué malo es estar, estar en la cárcel  
y qué soledad, qué soledad se siente  
cuando se desea la bonita libertad  
Oye, cuando se desea la bonita libertad  
Por eso le doy consejo  
no cometa tonterías  
la vida hay que gozarla  
vivamos todos en paz (bis)  
(se repiten las mismas dos estrofas  
pero cambia «cárcel» por «rejas»)*

CORO

*Ah! Ah! Ah! Vivamos todos en paz!  
Suéltense ya, déjenme ya  
y déjenme gozar la libertad  
cómo sufre y llora un hombre  
cuando pierde la bonita libertad  
Solo, solo, solo en la cárcel  
en la cárcel no hay amistad  
vive tu vida con tranquilidad  
y no le temas a la sociedad  
Vive tranquilo con la humanidad  
por una mujer no se va a la cárcel  
solo la vieja vale de verdad*

CORO

*A los que se encuentran en prisión...*

CORO

*Ah! Ah! Ah! Vivamos todos en paz!  
¡Ay! sufre. ¡Ay! llora,  
por tu mala para Nicolás  
solo y triste llora en la cárcel  
por su mala voluntad  
Suéltense ya, déjenme ya  
gozar la libertad.*

- <sup>118</sup> Además de esta canción que es emblemática, también se escuchan merengues y temas de Rubén Blades.
- <sup>119</sup> En la ciudad de Caracas hay numerosos centros espirituales, algunos de ellos están en Petare, donde los «chamos» de la corte malandra salen al encuentro de aquellos que los invocan. Ferrándiz afirma: «[...] es común que los espíritus malandros no sean invocados específicamente en las ceremonias, sino que se *coleen* o deslicen descaradamente en las materias entre un espíritu que sale y otro que estaba preparado para entrar. De este modo trasladan su comportamiento callejero, la imposición de su presencia y su lógica de interacción social, a la posesión»<sup>(55)</sup>.
- <sup>120</sup> De uno de los centros espirituales de Petare (situado en el callejón Santa Eduvigés) corresponde el siguiente testimonio: «[...] tras salir del retén de Catia, donde ingresó por matar a tres tipos que lo fastidiaban mucho, se había dedicado a ayudar a las personas mayores o discapacitados que van a consulta en los centros espirituales, cuyas sedes se ubican en este empinado callejón ciego, mejor conocido como “la calle de los brujos”»<sup>(56)</sup>.

(54) Su compositor, el fundador del sexteto y bongocero, Carlos Quintana, mejor conocido como «Tabaco», dispensaba visitas a las cárceles venezolanas (el día de Las Mercedes, todos los meses de septiembre, compartiendo con los reclusos y llevándoles la música del sexteto).

(55) Ferrándiz, op. cit., 2002.

- <sup>121</sup> Cuando Ismael se manifiesta, lo sienten tal como se le representa en la estatuilla y estampita: ropa y zapatos deportivos, un cabo en la boca, revólver al cinto y gorra hacia atrás. Estas representaciones de los «santos malandros» desde hace aproximadamente unos cuatro años, en las tiendas esotéricas comparten anaqueles y vitrinas con las de las ánimas milagrosas, las diferentes vírgenes, José Gregorio Hernández y otros santos, y los orishas de la santería, siendo ampliamente solicitadas al igual que las estampitas con la oración impresa. Una «consultora» abordada en una de dichas tiendas en la avenida Baralt en Caracas hacía el siguiente señalamiento sobre los malandros:

*En vida hicieron mucho daño, porque, aunque era por causas nobles, ellos robaban a la gente. Pero ninguno de ellos mató, nunca. Eran malandros que decían: «hágame el favor y me da lo que tiene, señora». No como los de ahora, que así le des la plata te pegan un tiro [...] De todos, el de mi preferencia es Johnny. Para mí él es clase aparte. Era un muchacho bien [...] Lo que pasa es que la droga lo llevó hacia las malas juntas y lo mataron. Cada vez que lo veo, siento demasiada pureza, lo adoro<sup>(57)</sup>.*

- <sup>122</sup> Un creyente comentó las razones de su veneración: «Ismael robó, pero para ayudar a los más necesitados». Juan, un mecánico que compraba velas en una tienda de santería del centro de la ciudad, dice que compró una imagen de Ismael, el más popular de los malandros, después de que el espíritu persuadió a su hijo para que se «apartara de los malos caminos»<sup>(58)</sup>.

- <sup>123</sup> La corte malandra es guerrera, entendiéndolo por tal lo que definía un joven que estaba recluido en el antiguo retén de Catia:

*Guerrero es una persona que cuida su vida, que tiene que matar para sobrevivir. Ahora, somos guerreros sin guerra, pero seguimos siendo guerreros. Si se nos ataca, se nos verá nuestra faceta [...] Guerrero es la persona que está curada contra todo, son personas que ya han vivido cosas tremendas, y ya ellas están, como se dice, a lo que venga, con lo que venga vamos a pelear. Si hay que pelear con la muerte, vamos a pelear con la muerte. Guerrero [...] el que si no hay qué comer, se come lo que sea; si no hay vestido, bueno, andamos descalzos, pero siempre la vida por delante [...] Para mí, guerrero es como pelear por uno, aquí uno pelea por su vida, para sobrevivir, para salir a la calle vivo<sup>(59)</sup>.*

- <sup>124</sup> Los «santos malandros» esperan por una exhaustiva investigación interdisciplinaria que nos permita interpretar y comprender mejor ese mundo de profundas significaciones. Que la «luz» que la corte invoca pueda acompañarnos, y como dice la oración de Ismaelito, nos libre de todo mal: «Con el poder del santísimo creador y las cortes espirituales, ya con el poder concebido de las cortes entre una de ellas, como la corte baja, ya nombrada malandra. Aquella persona que tenga su fe puesta en mí y obtenga esta estampa, será protegido de toda brujería, hechizos y toda maldad que esté relacionada con mi corte».

(56) *El Universal*, 30 de junio de 2002.

(57) *Semanario Caracas*, 8 [http://pobladores.lycos.es/channels/gente\\_y\\_ciudades/](http://pobladores.lycos.es/channels/gente_y_ciudades/)

(58) Ídem

(59) Salas, 2001.



- <sup>125</sup> De lo antes dicho resulta necesario destacar la facilidad con la cual se articulan y se acompañan estas creencias, ofreciendo un mosaico diverso y polifónico que no pretende exclusivismos, sino que, por el contrario, demuestra una gran disposición a incorporar figuras, símbolos y devociones procedentes de diversas tradiciones religiosas y culturales, entre las cuales cabe destacar la influencia de las prácticas y creencias orientalistas, que en el marco de los procesos de globalización se han difundido tanto entre nosotros en las últimas décadas. Por lo demás, estas creencias no implican necesariamente la adopción de conductas ni de prácticas formales, resultando, por tanto, menos institucionalizadas e implicando más bien códigos íntimos y prácticas individuales que puedan inspirar e irradiar confianza y protección, en la resolución de los retos que implica la vida terrenal. De allí que la estabilidad en las condiciones materiales, la consecución de trabajo y vivienda, la salud, la vida familiar y afectiva sean las necesidades más importantes que se encomiendan a las divinidades. También se encomiendan algunos objetos materiales: el carro, la casa, los negocios u otros lugares donde se ejerce el trabajo y suerte para conseguir a través del azar, en sus múltiples formas, lo que por la vía del trabajo se torna imposible: dinero, propiedades, viajes, etc. Esta conexión espiritual con entidades y con otros creyentes provee también de una suerte de compañía y apoyo que ayuda a afrontar conflictos intensos, incomunicaciones, frustraciones y el desconcierto ante el advenimiento de enfermedades graves, desastres y pérdidas.
- <sup>126</sup> Pudiera decirse, entonces, que en la actualidad se abre una multiplicidad de opciones espirituales, que a su vez, en términos materiales, significa un mercado amplio de bienes y servicios (tiendas, consultores, perfumerías, estampitas, librerías, etc.). La presencia de estas formas de espiritualidad asume distintas modalidades y ocupa los espacios y territorios más diversos en la Venezuela de hoy. Uno de ellos son los graffitis en las ventanas traseras de las unidades de transporte urbano, en las cuales se observan imágenes y frases de invocación a la Reina, a las ánimas e incluso a los santos malandros. Estas mismas representaciones se encuentran fácilmente en improvisados altares en tiendas, salones de belleza y establecimientos pequeños de venta de alimentos (areperas, fuentes de soda, etc.). Se asocian a preocupaciones y prácticas ecológicas, de auto-sanación, a terapias no convencionales y a movimientos y expresiones culturales. Pero también se hacen presentes en los espacios modernos de comunicación e información, en los medios de comunicación de masas y se alojan en sitios de internet, en los cuales existen «comunidades» de creyentes e interesados que intercambian experiencias y conocimientos.

## BIBLIOGRAFÍA

BARRETO, D.

-- (1987). *María Lionza, mito e historia*. Trabajo de Ascenso. Escuela de Sociología y Antropología, ucv. Caracas.

-- (1998). *María Lionza: genealogía de un mito*. Tesis Doctorado en Ciencias Sociales, ucv. Caracas.

BRACHO, E.

-- (2004). *María Lionza en Venezuela*. Fundación Bigott, Colección en Venezuela, Caracas.

BRANDT, T.

-- (s/f). *Mito y culto de María Lionza*.

[http://www.caribenet.info/pensare\\_brandt\\_maria\\_lionza.asp](http://www.caribenet.info/pensare_brandt_maria_lionza.asp).

BUSTAMANTE

-- (1984), *Feriado*, *El Nacional*, p. 3. Caracas.

CAMBERO, F.A.

-- (13-10-2004). «El culto del santo malandro». En *El Universal*, Caracas.

CASTILLO, O.

-- (1990). *Los años del buldozer. Ideología y política 1948-1958*. Coedición Fondo Editorial Tropykos, Apucv y Cendes, Caracas.

CLARAC DE BRICEÑO, J.

-- (1992). *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*. Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, Mérida.

COLINA, C. (comp.)

-- (2002). *Alejandro Colina, el escultor radical*. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

DÍAZ, M.

-- (s/f). *María Lionza, religiosidad mágica de Venezuela*. Refolit. Caracas.

-- (1989). *Milagreros del camino*. Fundación Bigott, Caracas.

*El Universal*. 30 de junio de 2002.

FERRÁNDIZ MARTÍN, F.

-- (2002). *Espíritus de la violencia. Los malandros en el culto de María Lionza*. Actas del IX Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, Barcelona.

FINOL, J. E. Y D. DJUKICH

-- (2000). «Capillitas a la orilla del camino». En *Revista Bigott*, abril-mayo-junio, n° 53, Caracas.

FRANCO, F.

-- (2001). «El culto a los muertos milagrosos en Venezuela: estudio etnohistórico y etnológico». En *Boletín Antropológico*. Año 20, 2(52). Universidad de Los Andes, Mérida.

FRANCO, M.

-- (2003). *Diccionario de fantasmas, misterios y leyendas de Venezuela*. Los Libros de El Nacional, Col. Quirón, n° 51. Caracas.

GARMENDIA, H.

-- (s/f). *María Lionza*. s/e.

LANDO BIOD, M.

-- (3-11-1996). «Casi un millón de personas visitó el Cementerio General del Sur». En *El Universal*, Caracas.

*La Reina María Lionza y su corte celestial*

-- (1990). Libro Oferta, Caracas.

*La Reina María Lionza. La diosa del amor y de la fortuna*

-- (s/f). Caracas.

LORETO LORETO, J.

-- (1976). «Las ánimas milagrosas». En *Líneas*. C.A. La Electricidad de Caracas, n° 232, 18-22, Caracas.

MANARA, B.

-- (1995). *María Lionza. Su entidad, su culto y la cosmovisión anexa*. Dirección de Cultura ucv, Caracas.

MORA, F.

-- (2001). *Sincretismo popular venezolano*. «Catolicismo y sincretismo» y «Culto a María Lionza, una religión emergente». [www.entrecristianos.com/articulos](http://www.entrecristianos.com/articulos).

PÉREZ MONTERO, C.

-- (2000). *Mitos y leyendas predominantes en el estado Portuguesa*. Impresora Portuguesa, S.A., Acarigua.

POLLAK-ELTZ, A.

-- (1972). *María Lionza. Mito y culto venezolano*. Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas, Caracas.

-- (1989). *Las ánimas milagrosas en Venezuela*. Fundación Bigott, Colección País Adentro, Caracas.

-- (1994). *La religiosidad popular en Venezuela*. Editorial San Pablo, Caracas.

SALAS, Y.

-- (1987). *Bolívar y la historia en la conciencia popular*. Universidad Simón Bolívar. Caracas.

SEMANARIO *Caracas*

-- (8-4-2005).

<http://pobladores.lycos.es/channels/gente>.

TALAVERA, M. E.

-- (s/f). ¿*Dónde está la religión del pueblo?* [www.iael.usb.ve/92/92-9.pdf](http://www.iael.usb.ve/92/92-9.pdf)

ENTREVISTAS: Doctora Yolanda Salas.

Señor César Herrera, integrante de la Cooperativa del Cementerio General del Sur.